

Serie:  
Informes de  
Investigación

#01 | Junio de 2020

# El sector ladrillero ante la pandemia del COVID-19



Dra. Nora Goren

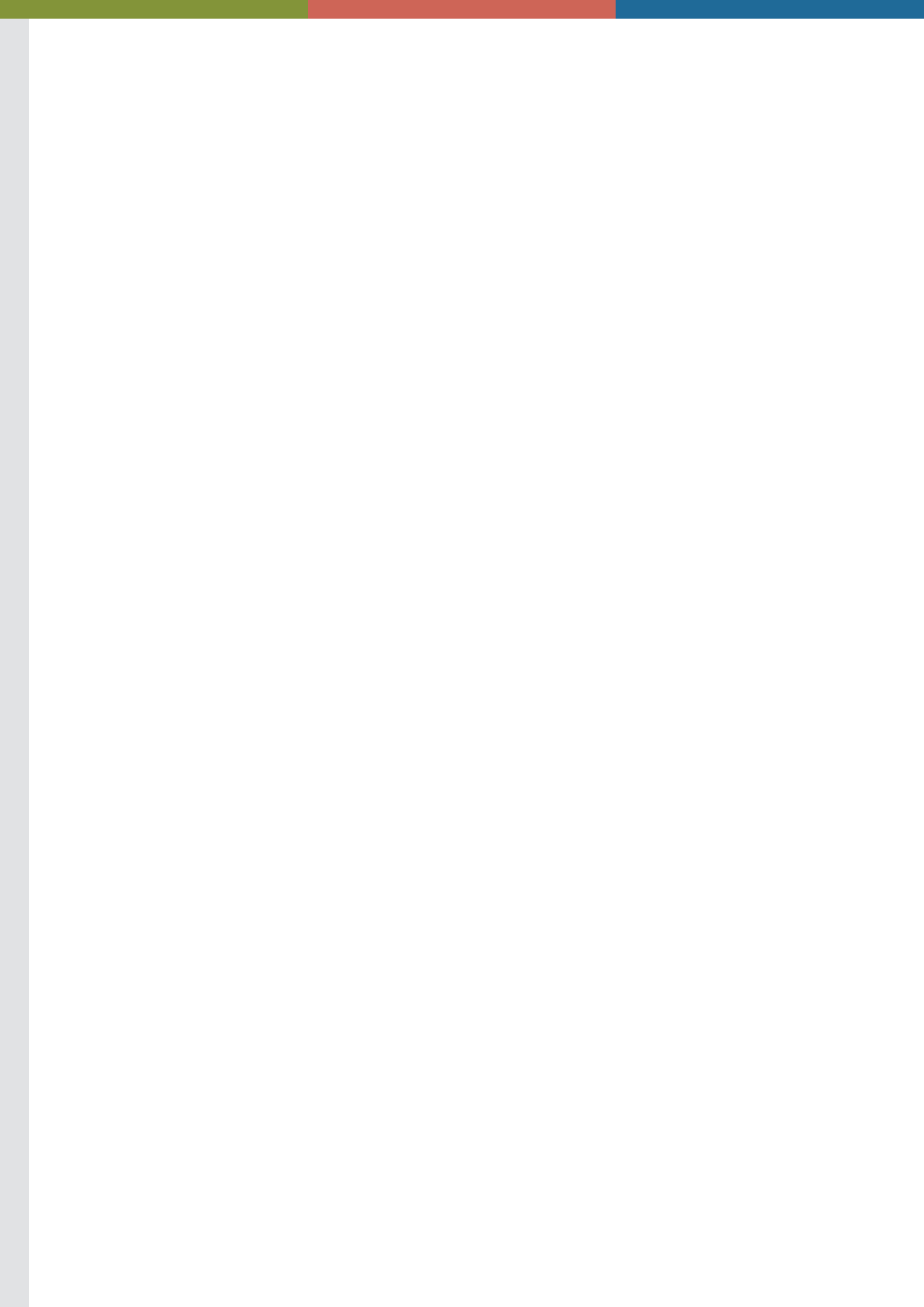
Dra. Johanna Maldovan Bonelli

Lic. Florencia Corradi



**ICSyA | UNAJ**  
Instituto de Ciencias Sociales y Administración

**Universidad Nacional**  
**ARTURO JAURETCHÉ**



Serie:  
Informes de  
Investigación

#01 | Junio de 2020

# El sector ladrillero ante la pandemia del COVID-19

Dra. Nora Goren

Dra. Johanna Maldovan Bonelli

Lic. Florencia Corradi

Una publicación de



**ICSyA | UNAJ**  
Instituto de Ciencias Sociales y Administración

**Universidad Nacional**  
**ARTURO JAURETCHÉ**



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.  
Atribución - CompartirIgual 2.5  
<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/2.5/ar/>

Documento descargado RID UNAJ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional Arturo Jauretche

---

# Serie: Informes de Investigación

Instituto de Ciencias Sociales y Administración  
Universidad Nacional Arturo Jauretche

## El sector ladrillero ante la pandemia del COVID-19

#01 | Junio de 2020

---

### Autoridades

---

#### Rector

Lic. Ernesto Fernando Villanueva

#### Vicerrector

Arnaldo Medina (en uso de licencia)

#### Instituto de Ciencias Sociales y Administración

**Director:** Lic. Luis Couyoupetrou (en uso de licencia)

**Director Interino:** Dr. Sergio De Piero

#### Coordinadoras/es

y sub coordinadoras/es de Carreras

#### Licenciatura en Administración:

Oscar Cuattromo / Anibal Loguzzo

#### Licenciatura en Economía:

Emanuel Álvarez Aguis / Daniel Novak

#### Licenciatura en Gestión Ambiental:

Homero Bibiloni

#### Licenciatura en Relaciones el Trabajo:

Florencia Parteño / Cecilia Bacchetta

#### Licenciatura en Trabajo Social:

Astor Masetti / Adriana Himm

#### Licenciatura en Gestión Universitaria:

Juan Pastor González / Paloma Catalá Del Río

### Autoras

---

Dra. Nora Goren

Dra. Johanna Maldovan Bonelli

Lic. Florencia Corradi

### Diseño y diagramación

---

Dirección de Comunicación Institucional y Prensa  
Universidad Nacional Arturo Jauretche

.....

**Serie Informes de Investigación** es una publicación del Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la Universidad Nacional Arturo Jauretche que recoge producciones, avances o análisis específicos, realizados por los equipos de investigación compuestos por docentes, graduadas, graduados y estudiantes del Instituto.

.....



# Índice

---

<b>Presentación</b>	<b>6</b>
Principales características de la actividad ladrillera	7
Estrategia de abordaje	9
<b>La situación en la economía popular</b>	<b>10</b>
Características de las unidades relevadas	11
Trabajo y producción	14
Acceso a recursos y principales problemas	18
<b>La situación en las fábricas</b>	<b>21</b>
Características de las unidades relevadas	22
Trabajo y producción	25
Acceso a recursos y principales problemas	27
<b>Conclusiones</b>	<b>31</b>
<b>Sobre las autoras del informe</b>	<b>34</b>

# Presentación

---

El presente informe busca dar cuenta del impacto que la pandemia del COVID-19, está teniendo entre los/as trabajadores/as ladrilleros/as y en la producción del ladrillo artesanal, a lo largo de la República Argentina. El mismo se enmarca en un trabajo que venimos llevando adelante, desde el año 2013, quienes desarrollamos este informe junto con otros/as docentes, técnicos/as e investigadores/as de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) y de la Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ) en articulación con el Sindicato que representa a los/as trabajadores/as del Sector Ladrillero: la Unión Obrera Ladrillera de la República Argentina (UOLRA)<sup>1</sup>. En estos años hemos desarrollado diversas actividades de transferencia, vinculación e investigación que permitieron construir lazos de solidaridad estratégicos con el Sindicato y con quienes lo integran, así como profundizar en el conocimiento y reconocimiento de un sector y una realidad poco explorada, conocida y difundida hasta el momento.

La crisis que desató el COVID-19 y las subsiguientes medidas de prevención tomadas desde el Gobierno Nacional y los estados provinciales para prevenir la propagación del virus han tenido un importante impacto en la vida de la población, que ha visto trastocada su “normalidad” cotidiana ante este inédito contexto. Dicho impacto se refleja tanto en la emergencia de nuevas problemáticas como en el agravamiento de situaciones preexistentes, complejizándose las situaciones laborales y familiares atravesadas previamente por diversas desigualdades económicas, sociales y de género. El caso del sector ladrillero, como se verá a lo largo del informe, asume ciertas especificidades, dadas por el hecho de que las unidades productivas se sitúan en zonas periurbanas de difícil acceso y distanciadas de los centros urbanos, donde la vida doméstica y la vida laboral suelen entrelazarse en los mismos espacios y en las que existen altos niveles de informalidad y desprotección social.

Es de destacar que, a nivel nacional, la situación previa a la expansión del COVID-19 ya presentaba una economía con altos niveles de endeudamiento y caída de la actividad económica, un mercado de trabajo fragmentado, fuertemente precarizado y con elevados niveles de desigualdades. Entre ellos se destacan, a nivel nacional, una tasa de desempleo que alcanzaba al 10,6 % de la población en el segundo trimestre de 2019 y, dentro del sector de los ocupados/as, un 13,1% de subocupación y cerca de un 36% de informali-

dad en el empleo. En lo que respecta a los resultados que se esperan como impacto de la pandemia en términos de mercado de trabajo, según estimación de la OIT, para el segundo semestre del 2020 se prevé una reducción del empleo de alrededor del 6,7 por ciento a nivel global, equivalente a 195 millones de trabajadores/as a tiempo completo. Entre ellos los sectores que presentarían mayores problemas son la construcción (con una reducción del 60%) y la industria manufacturera (con una reducción del 48%) (OIT, 2020). En la Argentina, a partir de las estimaciones realizadas por diversos organismos internacionales y consultoras locales en relación a la potencial caída del PBI, se ha estimado que ello repercutirá en una caída del empleo que representa una pérdida de aproximadamente 180.000 puestos de trabajo en el mejor de los casos y de 340.000 en el peor escenario (OIT, 2020). Los impactos se prevén a su vez, de manera diferencial en función de los distintos sectores de actividad de los que se trate y de sus niveles de formalidad/informalidad. Así, se destaca la compleja situación de los/as trabajadores/as informales y autónomos/as –entre quienes se encuentran las familias ladrilleras de la economía popular y parte de los/as trabajadores/as asalariados- en tanto que éstos/as últimos/as carecen de recursos protectorios y financieros para enfrentar la caída de la actividad económica y por ende la desaparición o merma de sus ingresos laborales.

En este marco es que nos interesa dar cuenta de cómo ha impactado el COVID-19 en el sector ladrillero, a sabiendas de que su situación previa se está viendo agravada.

## Principales características de la actividad ladrillera

---

La producción del ladrillo artesanal, es una de las actividades cuyo producto final -el ladrillo- compone la cadena de valor del sector que se señala que es y será uno de los más afectados por el COVID-19: el de la construcción. Es justamente allí, donde nos interesa conocer cómo los/as trabajadores/as asalariados/as y los/as de la economía popular que integran a este sector han visto modificados sus vidas, sus contextos y posibilidades de producción.

De acuerdo a datos del sindicato, la actividad ladrillera involucra a nivel nacional a alrededor de 140.000 familias. Los “hornos”<sup>2</sup> se encuentran distribuidos en veintiuna provincias, entre las cuales Chaco, Corrientes, Formosa, Santiago del

Estero, Mendoza, Entre Ríos, Santa Fe, Buenos Aires y Córdoba son las que concentran la mayoría. Si bien existe un grupo de fábricas principalmente radicadas en la provincia de Buenos Aires y Córdoba, la mayor parte de la producción ladrillera se realiza en unidades familiares de pequeña envergadura, situadas en las áreas periurbanas de las principales ciudades del país.

La producción fabril, a decir del sindicato, integrada por los “trabajadores con patrón”, se compone de unidades productivas generalmente pequeñas y medianas, en donde media una relación laboral asalariada. Estos establecimientos pueden ser formales o informales, o una combinación entre ambos y articulan distintas formas de contratación (trabajadores mensualizados, temporarios, por día, a destajo, etc.). Por lo general, las “fábricas” poseen un mayor nivel de tecnificación (suelen contar con tractores, montacargas y camiones en algunos casos), mayores medidas de seguridad (carteles de prevención, ropa de trabajo y elementos de protección para los trabajadores) y mejor infraestructura (baños y viviendas adecuadas, espacios de recreación y descanso, entre otros) que los hornos de la economía popular. El grado de cumplimiento de las normas establecidas en el convenio colectivo de trabajo (CCT) del sector es heterogéneo entre provincias y distritos por lo cual las condiciones de trabajo (e infraestructura) varían entre los distintos emprendimientos fabriles. Asimismo, a partir del trabajo de fiscalización realizado por

el sindicato junto al Ministerio de Trabajo desde el año 2013 se redujo fuertemente la presencia de trabajo infantil en estos espacios<sup>3</sup>.

Otro tipo de unidades productivas –y el mayoritario en la producción del ladrillo artesanal– lo conforman aquellas de la economía popular. Estas, son unidades de base familiar en las cuales los distintos miembros de los hogares participan de las tareas productivas y en algunas ocasiones contratan trabajadores/as temporarios/as para realizar parte de las tareas. Se caracterizan, en gran parte de los casos, por los bajos niveles de tecnificación, la baja estandarización, la producción a baja escala y los magros ingresos. Asimismo, el espacio de trabajo y el espacio productivo suelen ubicarse en el mismo terreno, en ocasiones apenas separados por unos pocos metros, lo cual tiene graves impactos sobre las condiciones de vida de estas familias –especialmente de los niños y niñas– expuestas a accidentes de trabajo, contaminación y aspiración de distintos gases provenientes del humo que genera la quema, entre otros factores de riesgo. Tal como lo señala el sindicato, este es el grupo más numeroso del sector y el que produce la mayor cantidad de ladrillos que se comercializan en el mercado. La cuasi inexistencia de relaciones capital-trabajo en estas unidades llevó a reorientar la estrategia de representación sindical (en tanto desaparece la contraparte negociadora) hacia propiciar la conformación de cooperativas de trabajo.







## Estrategia de abordaje

Para poder conocer la situación de los/as trabajadores/as “bajo patrón” y de la economía popular, hemos diseñado dos cuestionarios. Uno de ellos, destinado a delegados de fábrica y el otro a delegados/as y/o referentes/as de la economía popular. Dada las diferencias estructurales de ambos sectores la decisión fue utilizar dos instrumentos, aunque con varios puntos en común, de manera tal de tener cierta comparabilidad entre ellos y a su vez poder realizar un diagnóstico sobre la situación actual de ambos.

Estos instrumentos tuvieron por objetivo relevar los impactos de las medidas vinculadas al Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) en el sector, para lo cual fue necesario tener en cuenta la situación en la que se encontraban los/as trabajadores/as y la producción antes la pandemia. El cuestionario estuvo organizado en tres ejes de análisis: el primero, orientado a dar cuenta de las características de las unidades económicas relevadas, lo cual nos permitió aproximarnos a las características más estructurales de las condiciones vida y de producción de los/as trabajadores y familias ladrilleras; el segundo, se focalizó en las condiciones de la producción y el trabajo, haciendo particular hincapié en los efectos de la pandemia; el tercero, se centró en el acceso a recursos y servicios básicos, así como en las percepciones en torno a los principales problemas vividos por el sector en el actual contexto y ante una potencial reapertura de la actividad.

El cuestionario se aplicó a delegados en el caso de las fábricas y a delegados/as o bien referentes de las comunidades u organizaciones asociativas en el sector de la economía popular. El objetivo fue que éstos/as respondieran preguntas acerca de la situación general de las unidades productivas a las que representan. Por lo cual, los datos relevados en torno a la situación particular de los y las trabajadoras resultan una

aproximación a sus realidades realizada desde la mirada de quienes los/as representan.

El relevamiento se llevó a cabo entre el 10 y el 17 de Mayo. Se obtuvieron respuestas de 53 casos en barrios y organizaciones de la economía popular y de 68 casos de unidades productivas bajo “patrón”. A partir de la información relevada, se busca aportar a la detección de nudos problemáticos que sean de utilidad para poder diseñar estrategias, acciones y propuestas sindicales y de políticas públicas que permitan mitigar los impactos del covid-19 en el sector ladrillero.

El informe que recorre las siguientes páginas solo fue posible por el trabajo y apoyo de los/as compañeros/as del sindicato: Ana Lemos, Secretaria del Interior; Alberto Vicenzi, Secretario de Formación y Capacitación Laboral; Norberto Ismael Cafasso, Secretario Gremial y Federico Feltes, Secretario de Economía Popular; así como de los delegados provinciales que difundieron y acompañaron la aplicación del instrumento de recolección y de quienes se tomaron el tiempo de brindar la información en cada uno de los cuestionarios.

## Notas

<sup>1</sup> Actualmente estamos desarrollando el proyecto Unajcyt “Formas de organización, acción y negociación de lxs trabajadorxs Ladrilleros”, Res: 148/18, Dirigido por la Dra Nora Goren y Co-Dirigido por la Dra. Johanna Maldovan Bonelli.

<sup>2</sup> El término “hornos” es usualmente utilizado para dar cuenta de las unidades productivas. La producción del ladrillo artesanal se compone –en términos generales- de cinco etapas: el armado de la mezcla y pisado del barro, el corte del adobe, el secado, el apilado y la quema. En trabajos anteriores hemos realizado una descripción más acabada del proceso de trabajo, que a su vez ha sido reflejada en el Documental “LADRILLEROS” producido por la Universidad Nacional Arturo Jauretche: <https://www.youtube.com/watch?v=oYkpAxizBNA&t=39s>.

<sup>3</sup> Es de destacar que de acuerdo al Convenio Colectivo de Trabajo que regula el sector, las mujeres no pueden ser contratadas.

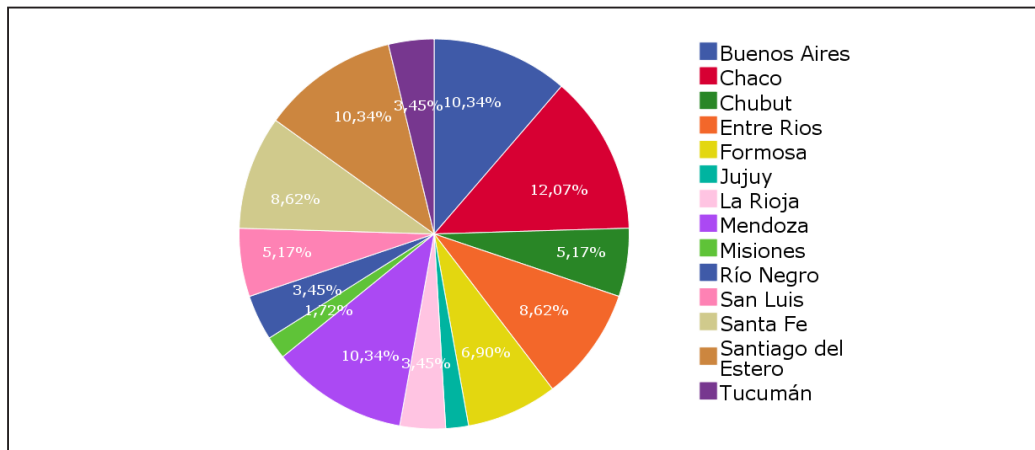
# La situación en la economía popular

---

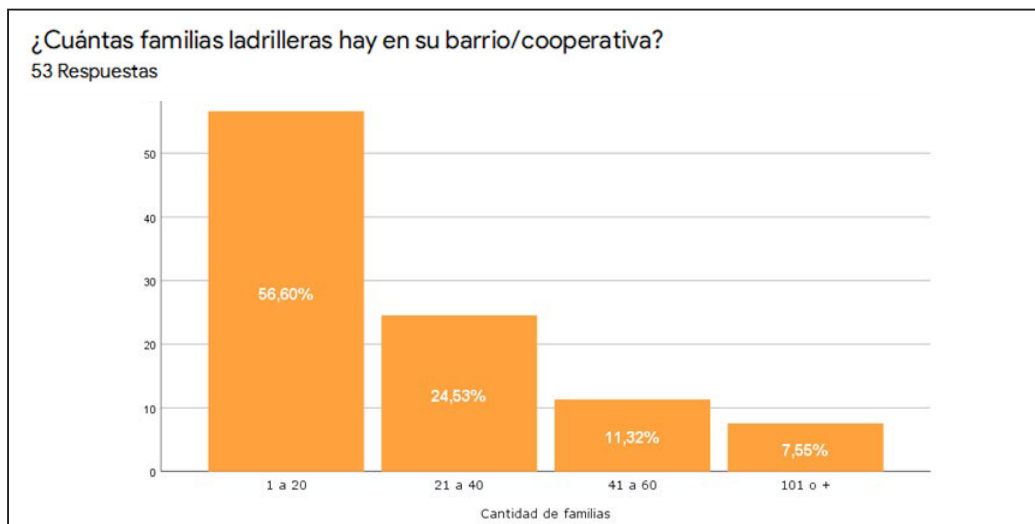
Para el presente informe se relevaron 53 casos de comunidades y/o cooperativas ladrilleras de la economía popular en los cuales existe cierto nivel de organización asociativa. En este caso la aproximación se realizó a través del/a referente local y/o delegado/a, quien brindó información sobre la situación general de las familias que allí habitan y trabajan. Las preguntas estuvieron orientadas a construir un acercamiento a la realidad del sector en el contexto de la pandemia del COVID-19 y detectar las principales problemáticas que han surgido ante la actual emergencia sanitaria.

### Características de las unidades relevadas

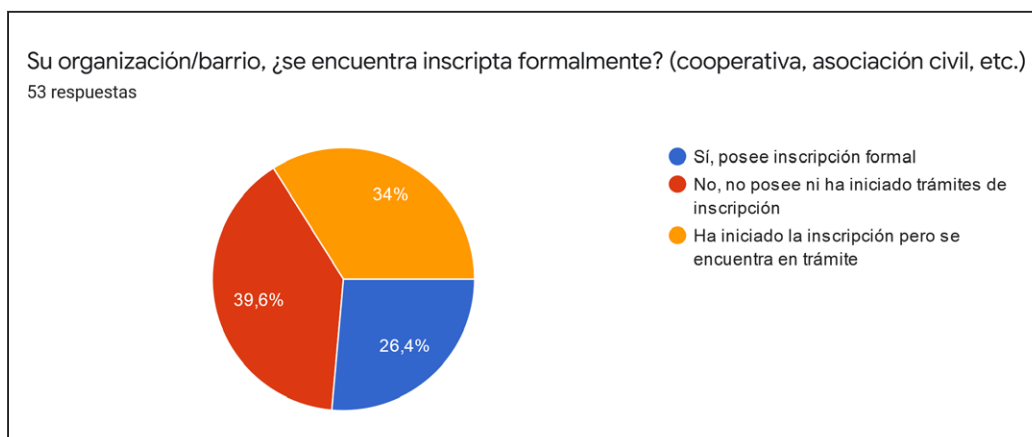
El relevamiento se realizó a nivel nacional, habiéndose obtenido datos de catorce provincias, con la distribución que se muestra a continuación:



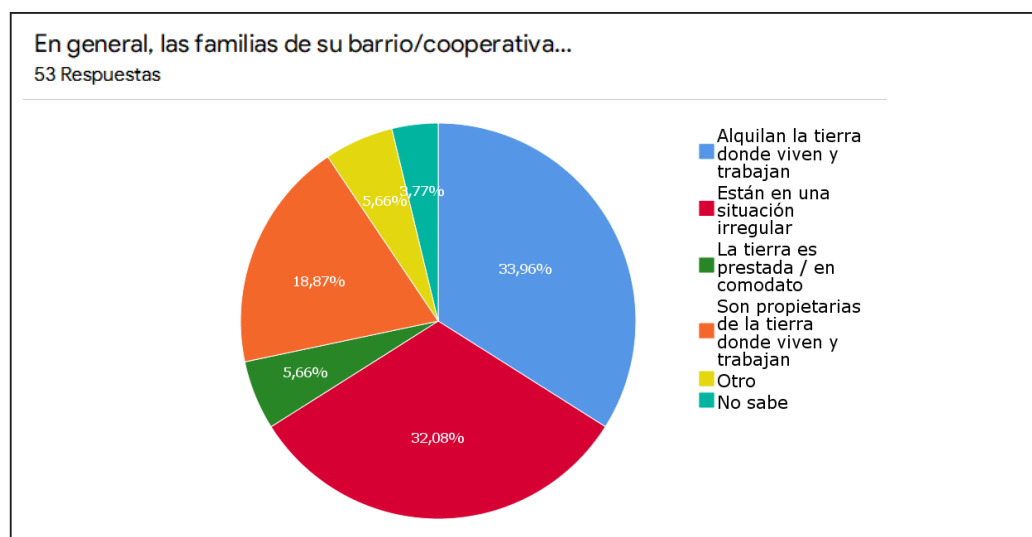
En promedio, las comunidades relevadas se componen de 47 familias, aunque se observa una amplia dispersión en los datos, habiendo comunidades con menos de diez familias y otras que abarcan a cien, doscientas y hasta quinientas familias. En este marco, la mayor parte de casos que hemos relevado corresponde a comunidades pequeñas y medianas: un 56,5% corresponde a barrios u organizaciones donde viven y trabajan menos de 20 familias, un 24,5% se compone de entre 21 y 40 familias y en el restante 18,8% la cantidad de familias supera las 40.



Dentro de las comunidades ladrilleras relevadas se observan distintos grados de formalización: cerca de un cuarto posee inscripción formal (en estos casos la figura cooperativa es la más frecuente), un 34% ha iniciado los trámites de registro, pero aún no lo ha finalizado, y alrededor del 40% no se encuentra inscrita ni ha realizado aún trámites para formalizar su situación:

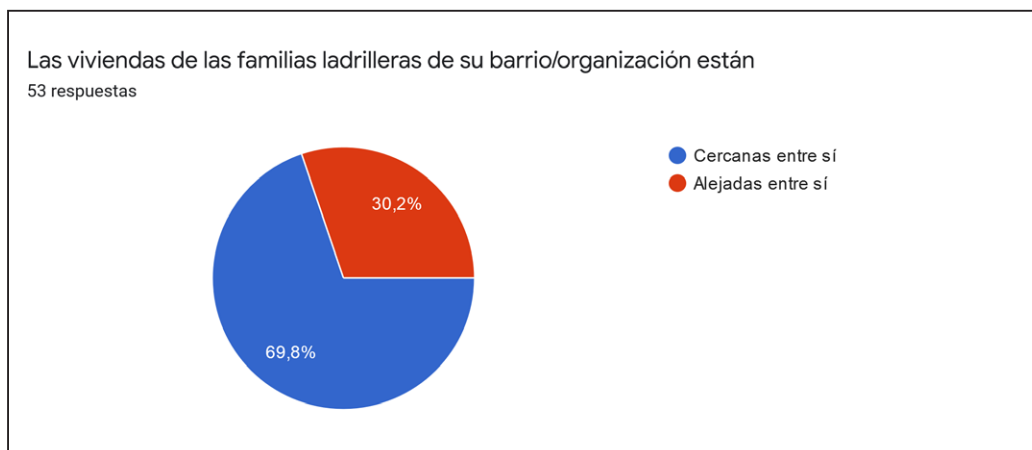
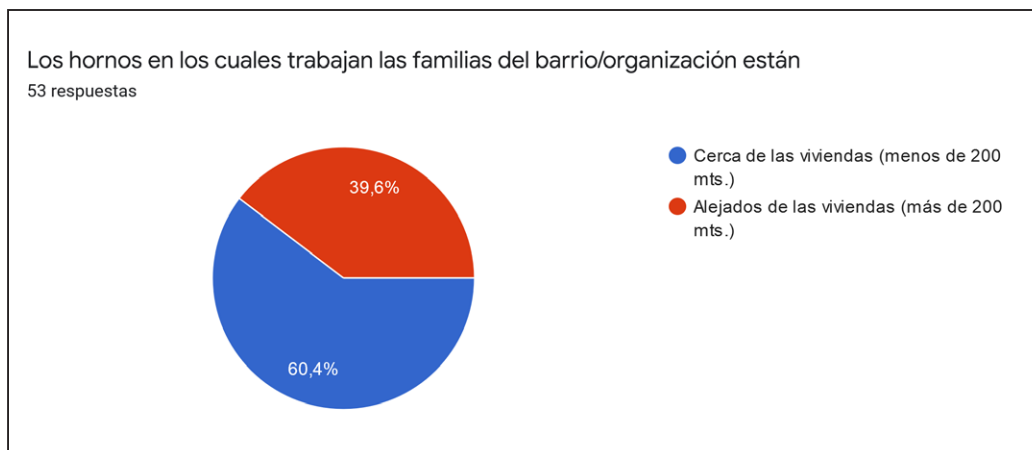


Generalmente los obstáculos para el registro de estas organizaciones se basan en la irregularidad en la vinculación con los terrenos en los cuales se sitúan. Así, de las comunidades relevadas solo un 18,9% es propietaria de la tierra, poco más de un tercio la alquila y cerca de otro tercio está en una situación irregular. Existen también algunos casos en los cuales se han establecido comodatos o bien acuerdos para la utilización de tierras fiscales, pero éstos son una minoría en relación al resto. Si bien hasta el momento, son pocos los casos en los cuales se registra alguna amenaza de desalojo (un 10%) esta situación podría agravarse con el correr de los días y dada la amplia desprotección en la cual se encuentra gran parte de estas familias, el riesgo en torno a perder su espacio de trabajo y de vida se incrementa con el pasar de los días. Asimismo, de entre quienes alquilan la tierra, al menos la mitad ha tenido problemas para pagar el alquiler.



Tal como hemos señalado, una de las características de las unidades productivas de la economía popular es la unidad entre espacios productivos y reproductivos. Como se ve a continuación en un 60% de los casos los hornos están en un radio menor a 200 metros de las casas. Asimismo, éstas unidades tienden a conformar “barrios ladrilleros” en los cuales se cohabita con otras familias que se dedican a la actividad. En algunas ocasiones, los hornos suelen concentrarse en un mismo terreno y, en otro, estar un poco más dispersos dentro de una localidad o en el marco de tierras aledañas. En lo que respecta a los casos

relevados la mayoría de las familias tienen sus viviendas cercanas entre sí (un 70%), mientras que un 30% se encuentran más dispersas:

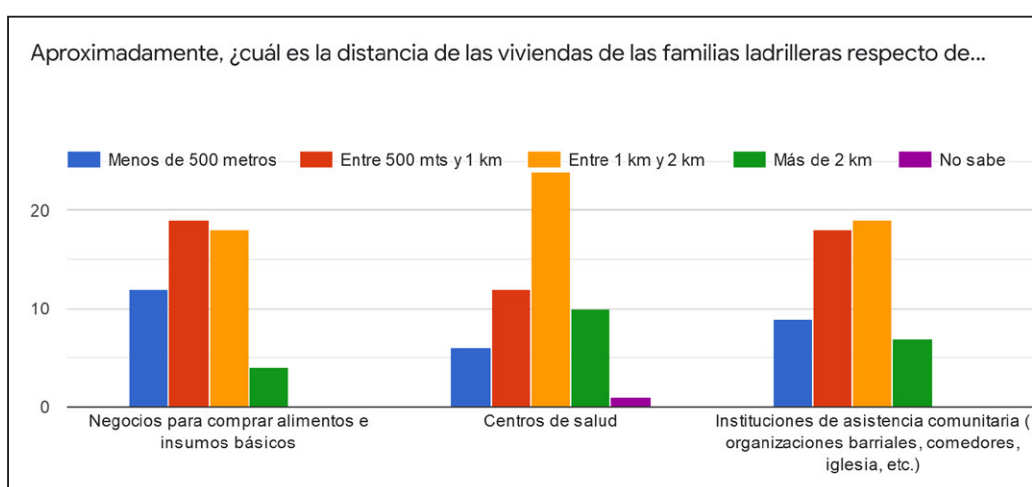


Muchas de estas familias carecen a su vez de algunos servicios básicos, lo cual es especialmente visible en el caso del acceso a cloacas. Cerca de la mitad de las familias no tiene viviendas de material y alrededor de un cuarto no accede al agua potable. Por otra parte, prácticamente en ninguna de las comunidades existe la conexión a wi-fi y cerca de un cuarto tampoco tiene conexión a internet a través de datos. La falta de medios de conexión es señalada por estos trabajadores como uno de los problemas principales en el contexto actual, en tanto que genera serios obstáculos para la continuidad y el apoyo de las tareas escolares de los/as niños/as y adolescentes. Al respecto, una de las demandas señaladas como urgentes es la necesidad de contar con dispositivos electrónicos y medios de apoyo para sostener la educación virtual, ya que, además de estos recursos varias familias tampoco cuentan con los recursos formativos para realizar el acompañamiento de sus hijos/as.

Asimismo, los hornos se sitúan generalmente en áreas periurbanas, alejadas de los centros urbanos y, muchas veces, de los lugares de provisión de alimentos e insumos básicos, así como de las principales instituciones de asistencia y provisión social. En los casos relevados, solo un 20% accede a negocios para comprar alimentos e insumos en un radio de 500 metros, un 33,85% lo hace en un radio de entre 500 metros y un kilómetro, un 33,96% debe trasladarse entre 1 y 2 kilómetros y un 7,55% debe recorrer más de 2 kilómetros para realizar sus compras. Las distancias de acceso se incrementan en el caso de la cercanía de los centros de salud. En este caso solo un 11% se encuentra a menos de 500 metros de distancia, un 22,6% debe recorrer entre 500 metros y un kilómetro, un 45% entre uno y dos kilómetros y un 18,9% más de dos kilómetros.

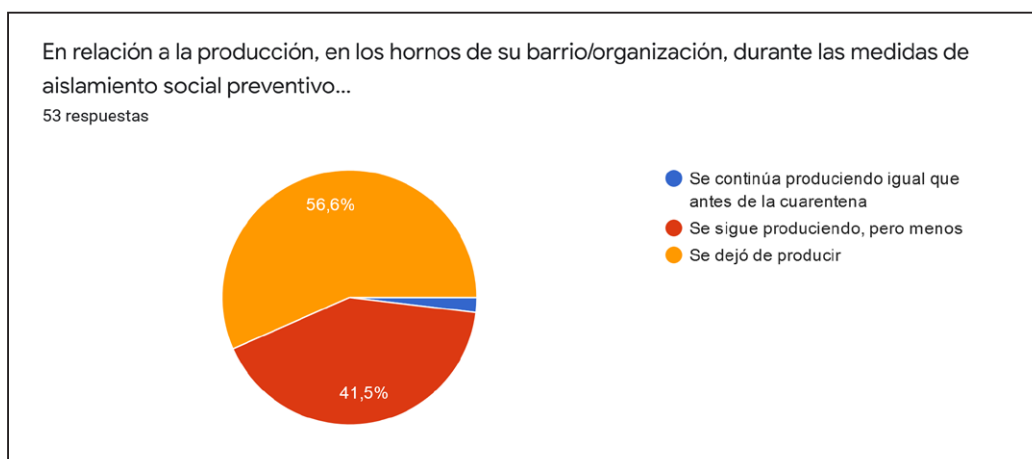
Finalmente, en lo que respecta a la distancia respecto de instituciones de asistencia, tales como organizaciones sociales, confesionales o comedores, un 17% tiene acceso a alguna de ellas en un radio de 500 metros, un 34% en un radio de entre 500 metros y un kilómetro, un 35,8% entre uno y dos kilómetros y un 13% debe recorrer más de dos kilómetros para acceder a alguna de estas organizaciones.

Cabe considerar que en estos casos las distancias “objetivas” se ven afectadas por otro tipo de factores, tales como el estado de los caminos o los medios de movilidad accesibles en cada territorio. Así, en lugares donde las distancias parecen a primera vista “cortas” conllevan en realidad otras complejidades, tales como acarrear el peso de las bolsas de compra durante más de un kilómetro en caminos de tierra; o bien la imposibilidad de entrar y salir de algunas comunidades los días de lluvia por ser zonas inundables o bien porque los caminos se tornan intransitables.

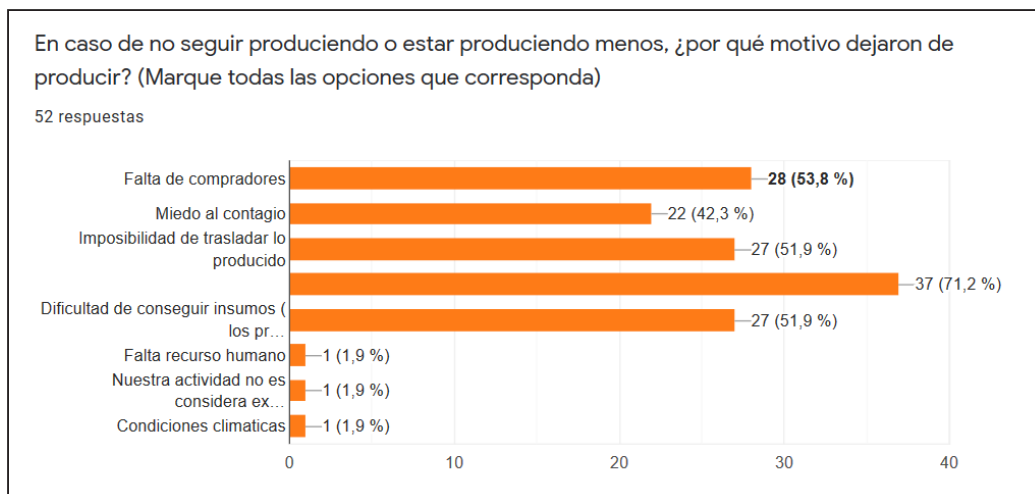


## Trabajo y producción

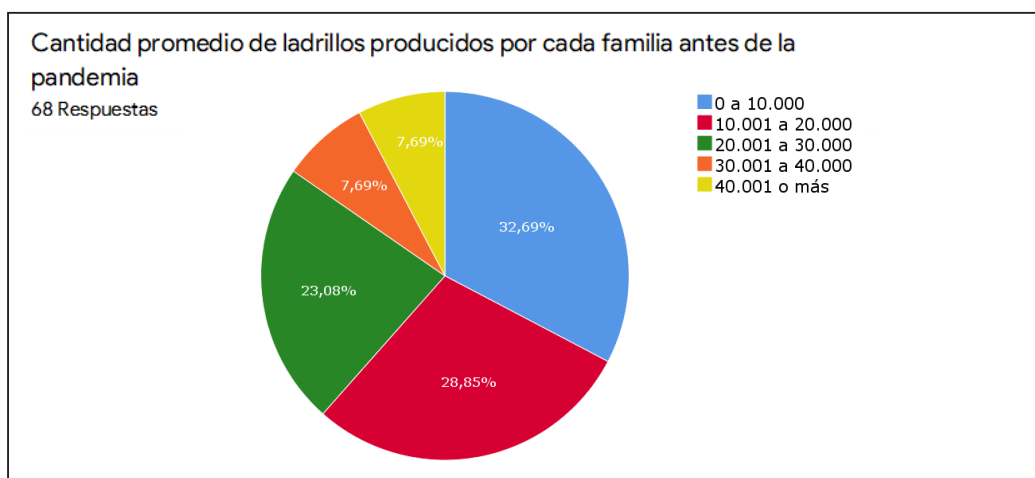
La implementación de medidas de prevención de la propagación del COVID-19, definidas principalmente por el establecimiento del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio tuvieron un impacto directo sobre la producción en el sector. Como veremos, los principales cambios se vinculan a la paralización del trabajo, aunque también, en los casos de las unidades que continuaron produciendo, se generaron otros problemas, principalmente para concretar operaciones de ventas, obtener insumos o bien para sostener los precios de comercialización previos a la pandemia. En los casos relevados, solo un 2% continúa produciendo normalmente, es decir, como lo hacía previo a la pandemia. Una importante mayoría, un 56,6% dejó de producir y un 41,5% continuó produciendo, pero en menor cantidad a como lo hacía previamente.



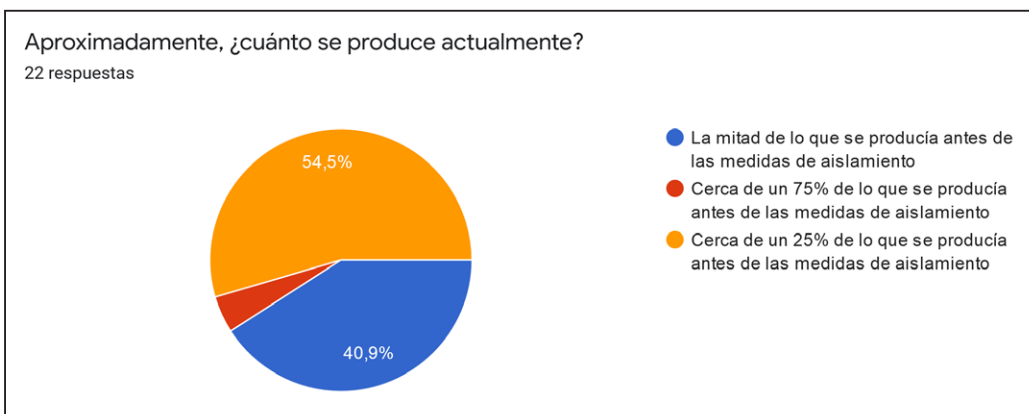
Un dato que resulta sumamente para pensar la realidad del sector frente a la crisis actual es que el principal motivo señalado como la causa del congelamiento de la producción es la falta de dinero para comprar insumos. Ello representa el principal motivo para un 71,2% de los casos. Seguido a ello se menciona la falta de compradores (53,8%), la imposibilidad de trasladar lo producido y la dificultad de conseguir insumos en tanto que no hay quienes los provean (51,9% en ambos casos) y luego el miedo al contagio (42,3%). El hecho de que la actividad no sea considerada esencial, es decir que la producción se haya parado en el marco de la ley, no aparece como una restricción relevante para estas familias, así como tampoco lo es la falta de trabajadores para llevar a cabo las tareas.



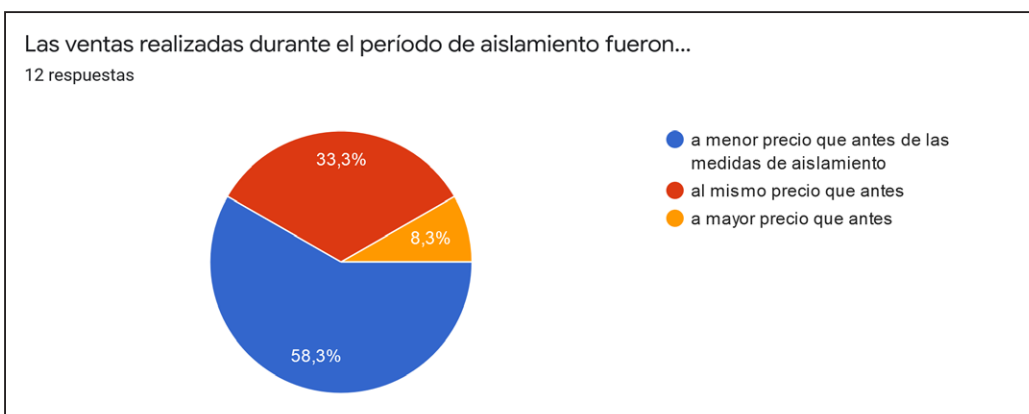
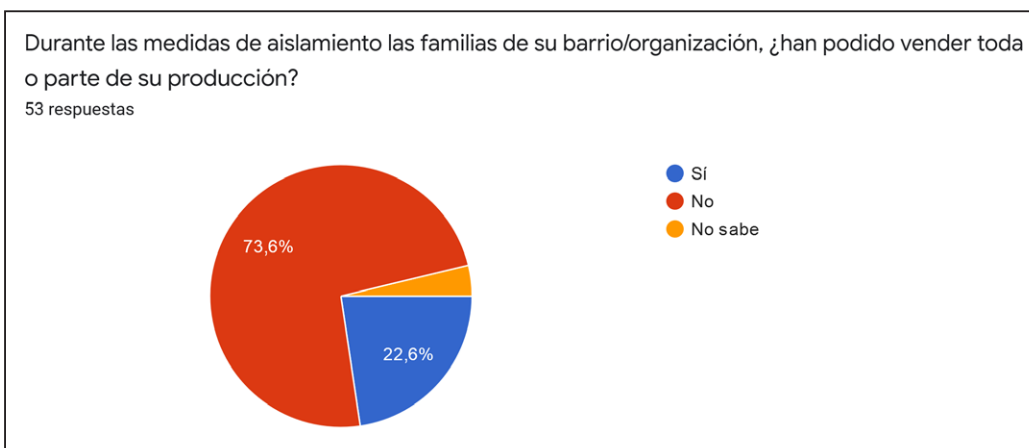
Previo al decreto de dichas medidas, es decir, en una situación “normal”, el promedio mensual de unidades producidas por las familias de las comunidades relevadas era de 25.000 ladrillos. Los volúmenes de producción de estas unidades corresponden generalmente a la realización de una quema mensual, lo cual varía también en función de la estacionalidad de la producción y de la demanda existente. En verano y en los meses secos –dependiendo ello de la zona del país- se suele producir más (el adobe se seca más rápido y requiere menos tiempo relativo de horneada) y en invierno y durante los meses de lluvia los niveles de producción bajan, en tanto que el trabajo se realiza a la intemperie.



En términos generales, quienes continúan produciendo han disminuido fuertemente los niveles de producción: un 40,9% actualmente produce cerca de lo mitad de lo que producía anteriormente y un 54,5% apenas un cuarto en dicha relación. Apenas un 4,6% llega a producir cerca de tres cuartos de lo que producía antes.

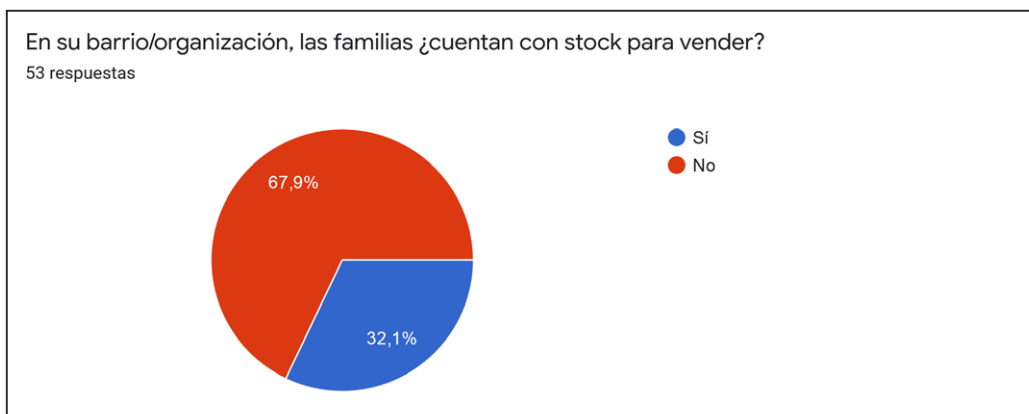


Esta baja en la producción se vincula directamente con una abrupta caída de las ventas: prácticamente tres cuartos de los/as referentes encuestados/as han señalado que las familias de las comunidades y organizaciones que representan no han podido realizar ventas. Quienes han podido vender todo o parte de su producción lo hicieron, en más de la mitad de los casos (58.3%) a un menor precio que el establecido previo a las medidas de ASPO y, un 33,3% a igual valor que antes. Los principales motivos señalados en los casos en los cuales se ha bajado el precio son la imposición un menor precio por parte de los compradores y la urgencia para vender por la necesidad de obtener ingresos.

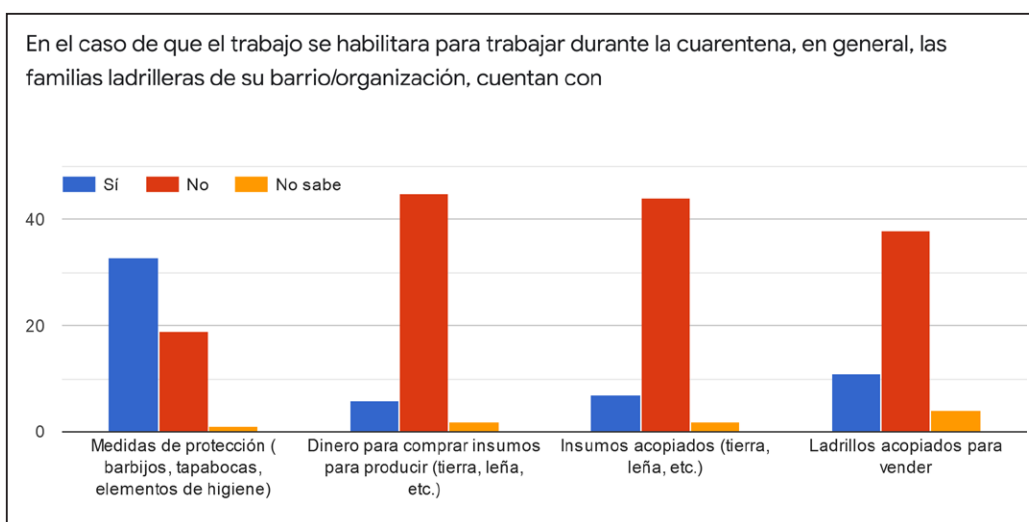


En este marco, una gran mayoría de las comunidades ladrilleras no cuenta con stock para vender (cerca del 70%). De quienes tienen stock, cerca del 60% tiene diez mil ladrillos o menos para vender, otro 23,5% entre diez mil y veinte mil y el 15% restante más de veinte mil. Es decir, que el stock con el que se cuenta es en promedio bajo y bastante inferior a una producción mensual en condiciones “normales” de producción.





En este marco, los principales problemas que tienen las familias ladrilleras de la economía popular para volver a trabajar se vinculan a la falta de dinero para comprar insumos (62,3% de los casos relevados), en segundo lugar, a las posibilidades de ser sancionados ante eventuales controles vinculados al cumplimiento de medidas de ASPO (un 35,8%), y la dificultad para entregar y/o vender la producción (34%). A la falta de dinero para la compra de insumos se añade que la gran mayoría de las unidades tampoco tiene insumos acopiados y, como hemos visto, quienes cuentan con stock, este es limitado. Asimismo, pensando en una eventual reapertura de la actividad alrededor de un 35% de estas familias no cuenta con los elementos de protección establecidos por los distintos protocolos frente al COVID-19.

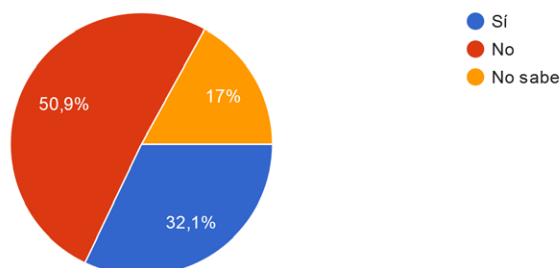


Ante la situación descrita anteriormente son pocos/as los/as trabajadores/as que han podido reinser-tarse en otros trabajos, como vía para obtener algún ingreso. Si bien la encuesta no fue aplicada a los hogares y trabajadores/as directamente, la información provista por los/as referentes comunitarios y organizacionales nos permite aproximarnos a cuál es la situación general de estas familias en relación con los ingresos y recursos que perciben y a los que tuvieron y tienen acceso durante este período.

En primer lugar, resulta de interés señalar que cerca de un tercio de nuestros/as encuestados/as señala que los/as trabajadores/as de las comunidades y organizaciones que representan han realizado otros trabajos o changas durante el período de ASPO. En términos generales, quienes lo han hecho se han volcado hacia actividades del sector agropecuario, tales como la cosecha de pomelo, maíz, el corte de leña, la pesca y actividades de huerta, entre otras. Estas actividades son en general aquellas con las que estos/as trabajadores/as suelen intercalar la producción de ladrillos, debido a la estacionalidad de la producción.

Durante el período de aislamiento, las familias de su barrio/organización, han realizado otros trabajos o changas?

53 respuestas

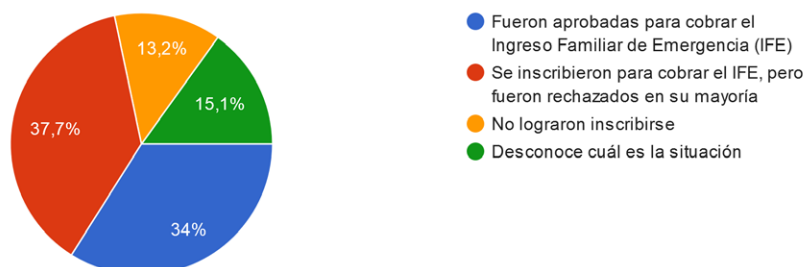


## Acceso a recursos y principales problemas

Como hemos visto, la mayor parte de las familias ladrilleras ha dejado de producir durante las medidas de ASPO y son pocos los/as trabajadores/as que han podido hacer otras actividades remuneradas. En dichos casos, a su vez, las actividades realizadas son de bajos ingresos y se realizan, generalmente, en condiciones precarias de trabajo. Como es de público conocimiento, una de las principales medidas implementadas por el Gobierno Nacional para los/as trabajadores/as desempleados/as y/o informales ha sido la transferencia de un Ingreso Familiar de Emergencia, que se compone de \$10.000 por grupo familiar. En los casos relevados, solo alrededor de un tercio de las familias ha accedido a cobrar el IFE, poco más del 50% o bien fue rechazado/a o bien no logró inscribirse y en cerca de un 15% los/as encuestados/as desconocían la situación de las familias de su barrio/organización en relación al acceso a dicha prestación. Resulta importante remarcar que aquellos que no han podido inscribirse ha sido, en su gran mayoría, por no contar con acceso a internet para realizar el trámite o bien por desconocer cómo el trámite se lleva a cabo. En menor medida, aparecen presentes otros motivos tales como el no cumplir los requisitos o bien el no tener la documentación necesaria requerida.

En términos generales, las familias ladrilleras de su barrio/organización:

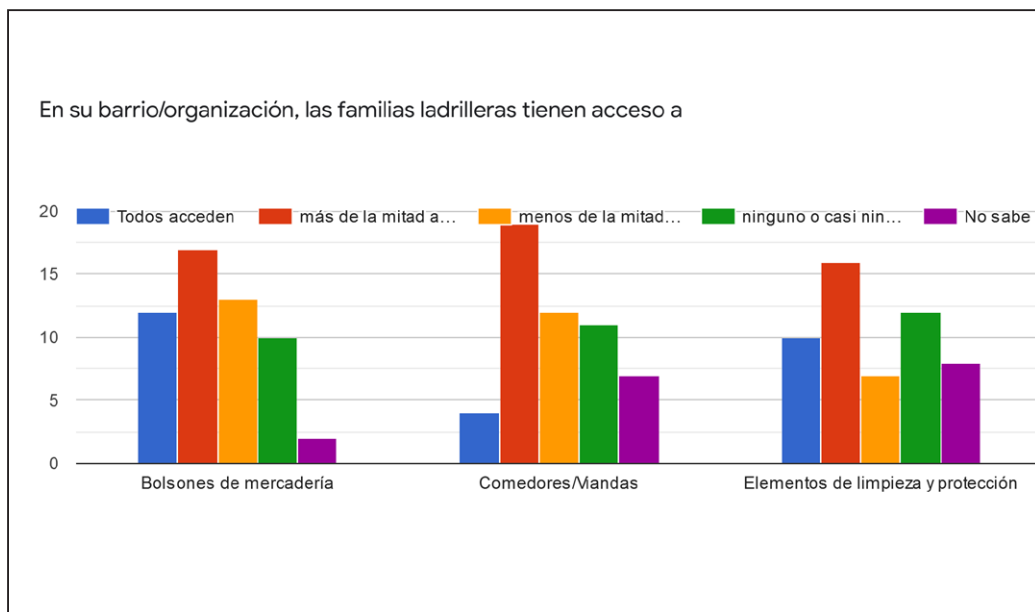
53 respuestas



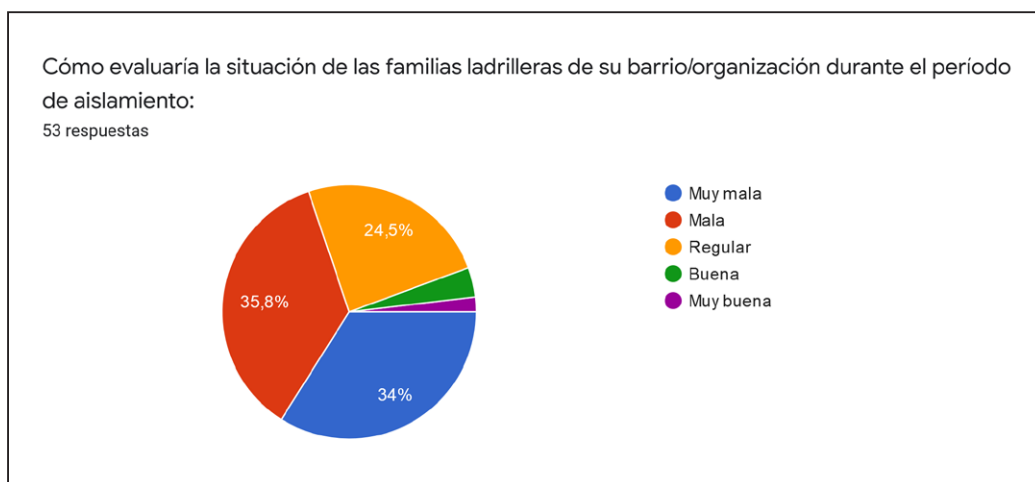
Otra de las políticas implementadas desde los diversos niveles de gobierno ha sido la transferencia de recursos en especie, principalmente de bolsones de comida y viandas. En esta distribución las organizaciones sociales están teniendo un papel central en tanto que son ellas quienes garantizan en mayor medida la distribución en los barrios populares y el acceso de recursos por parte de los sectores más postergados. Los datos obtenidos dan cuenta de serios problemas en el acceso a estos recursos por parte de estas familias: solo un 22% de estas comunidades ha tenido acceso a bolsones de mercadería

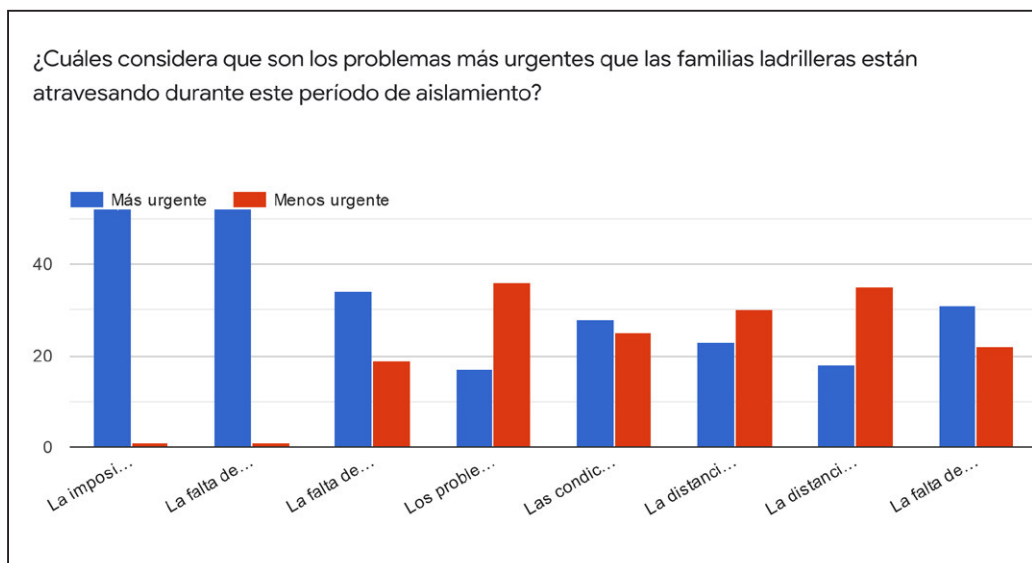
en su totalidad; en un 32% de los casos ha logrado acceder más de la mitad de las familias, en cerca de un cuarto de los casos han accedido menos de la mitad de las familias y en alrededor del 20% no ha accedido ninguna o casi ninguna familia. En relación al acceso a comedores los problemas de acceso se agravan: solo un 7% de los referentes mencionan que las familias ladrilleras de su organización acceden en su totalidad a estos espacios, un 35% de los casos lo hacen más de la mitad de las familias, en un 23% accede menos de la mitad y en un 21% ninguno o casi ninguno lo hace. Finalmente, en lo que respecta a los elementos de limpieza y protección en la mitad de los casos el acceso es mayor al 50% de las familias.

Al indagar en torno a las principales formas de acceso a recursos alimentarios y de limpieza, la compra individual aparece como la principal vía y, en segundo lugar, el acceso a través organizaciones sociales o comunitarias, de escuelas y del Sindicato. En menor medida los gobiernos locales y la Iglesia u otras organizaciones confesionales resultan vías de acceso a recursos.



En términos generales, la evaluación de los/as referentes respecto a la situación de las familias da cuenta de situaciones que requieren una atención urgente desde la política pública. En un 70% de los casos éstos consideran que la situación de las familias es Muy Mala (34%) o Mala (35,8%) y cerca de un cuarto que su situación es Regular (24,5%).





Ante la pregunta de cuáles son los problemas más y menos urgentes, se reafirma la información relevada en preguntas anteriores: prácticamente el 100% de los casos relevados menciona que la imposibilidad de trabajar y la falta de ingresos son las problemáticas más urgentes. A ello le sigue la falta de alimentos (64,5%) y de elementos de protección frente al COVID-19 (58,5%) y las condiciones de las viviendas (53%). Otras problemáticas -aunque no por ello menores- tales como los problemas de salud y la distancia respecto a los lugares de provisión de alimentos y recursos y de las instituciones sanitarias, aparecen como menos urgentes en la actual situación.

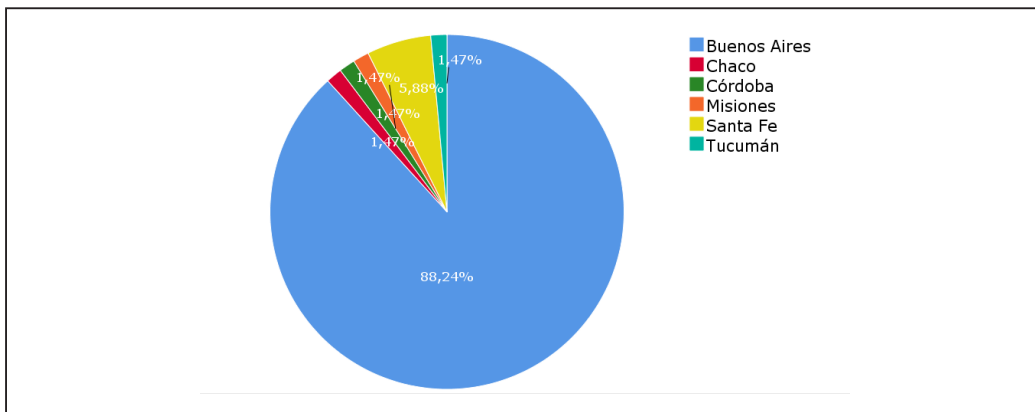
# La situación en las fábricas

---

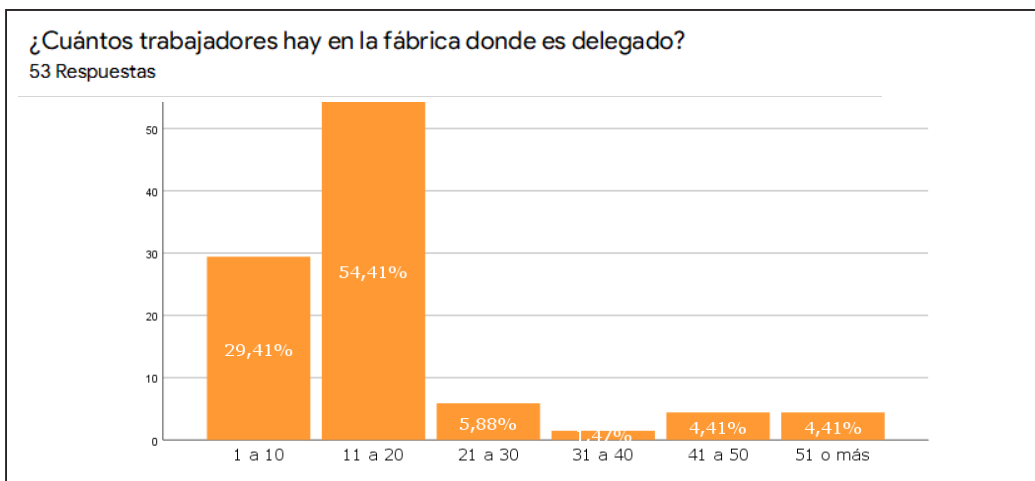
Los trabajadores ladrilleros asalariados, “con patrón”, realizan su labor diaria en unidades productivas de diferente tamaño: las fábricas. Para conocer el impacto que la pandemia ocasionada por el Covid-19 está teniendo en estas unidades productivas encuestamos a 68 delegados de distintos establecimientos del país. Se trató de 68 varones, debido a que, si bien no existen regulaciones que impidan el trabajo de las mujeres en las fábricas, no se tiene registro de ladrilleras contratadas. Ello implica que, cuando participan de las tareas productivas en los hornos, lo hacen en una situación de completa irregularidad y desprotección.

### Características de las unidades relevadas

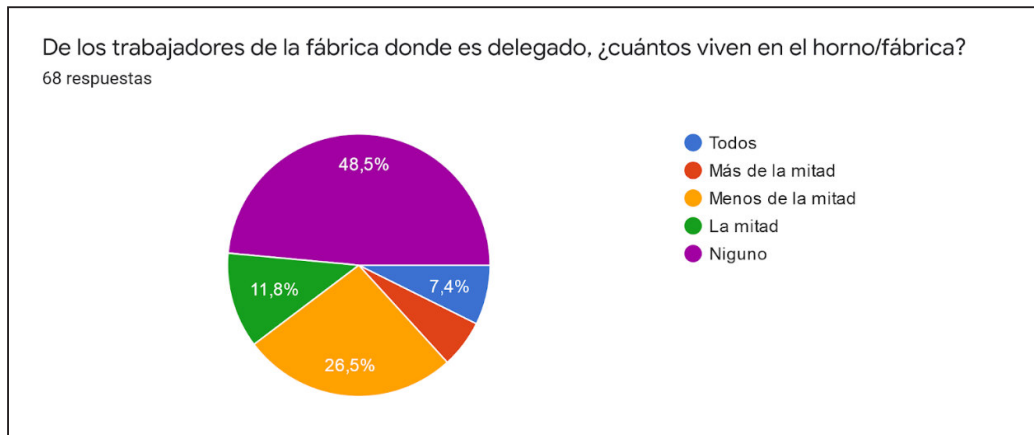
Los delegados encuestados representan fábricas ubicadas en un 88% de los casos en la Provincia de Buenos Aires, en las localidades de: Mar del Plata, Florencio Varela, Ministro Rivadavia, Cañuelas, Marcos Paz, Carlos Spegazzini, San Andrés de Giles, Monte Grande, La Matanza, General Las Heras, Lobos, Tristán Suárez. Asimismo, respondieron delegados de las Provincias de Tucumán, Chaco, Misiones, Córdoba y Santa Fe.



En promedio, las fábricas relevadas poseen 16.8 trabajadores, es decir, se trata en general de micro y pequeñas empresas<sup>1</sup>. Un 29,4% de los establecimientos poseen entre 1 y 10 trabajadores, mientras que la mayoría (54,4%) está integrada por 11 a 20 trabajadores. En el 5,9% de las fábricas trabajan de 21 a 30 personas, un 1,4% emplean de 31 a 40, un 4,4% está integrada por 41 a 50 trabajadores y la misma proporción está conformada por 51 trabajadores o más.

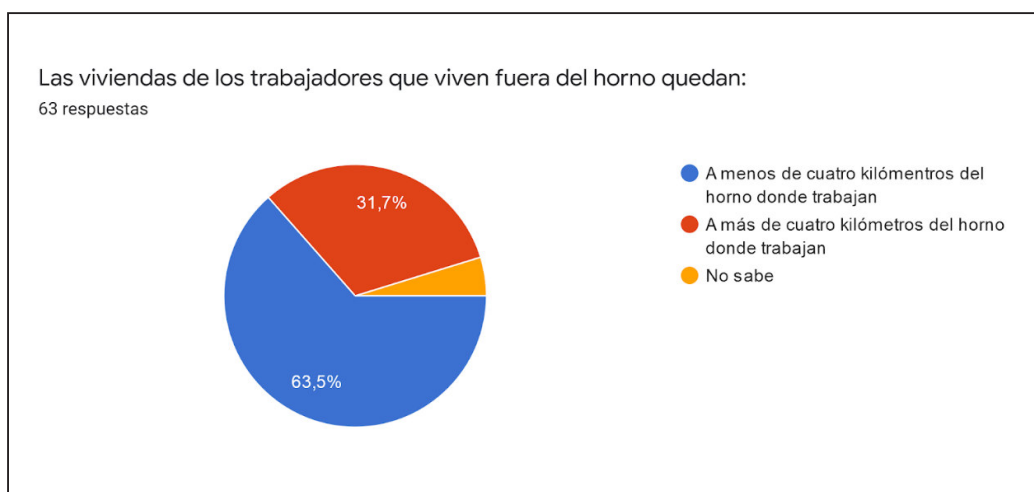


Una de las características más importantes de la actividad ladrillera es que la misma se asienta, principalmente, en áreas periurbanas, de difícil acceso, situadas en los bordes de las ciudades. Esto implica que, en ocasiones, los trabajadores viven dentro del predio donde funcionan las fábricas o en zonas cercanas a las mismas, conformando “barrios ladrilleros”. En relación a ello, en poco más de la mitad de los hornos relevados hay trabajadores que viven en ellos. Entre éstos, en un 7,4% viven todos los trabajadores, en un 7,2% vive más de la mitad, en un 38,3% vive entre la mitad y menos de la mitad y en el 48,5% restante ninguno de los trabajadores vive en el predio donde producen:



El hecho de que los trabajadores vivan en las fábricas condiciona y estructura una forma de vida, tanto para los trabajadores ladrilleros, como para sus familias. Por un lado, la cercanía al espacio productivo hace que estén expuestos a contaminantes producto del proceso de cocción del adobe y que la jornada laboral se extienda más allá de lo establecido por contrato. Pero también, esa cercanía fomenta que las mujeres y/o niños/as “ayuden” en algunos momentos del proceso productivo, sumando brazos cuando sea necesario (sobre todo en el caso de los trabajadores que cobran por día o por productividad). De esta manera se incrementan fuertemente los niveles de explotación laboral, extendiéndose a todo el grupo familiar que provee su fuerza de trabajo sin recibir remuneración alguna. Estas situaciones generan importantes niveles de riesgo en materia de seguridad ambiental y no han sido pocos los casos de accidentes de menores en los establecimientos.

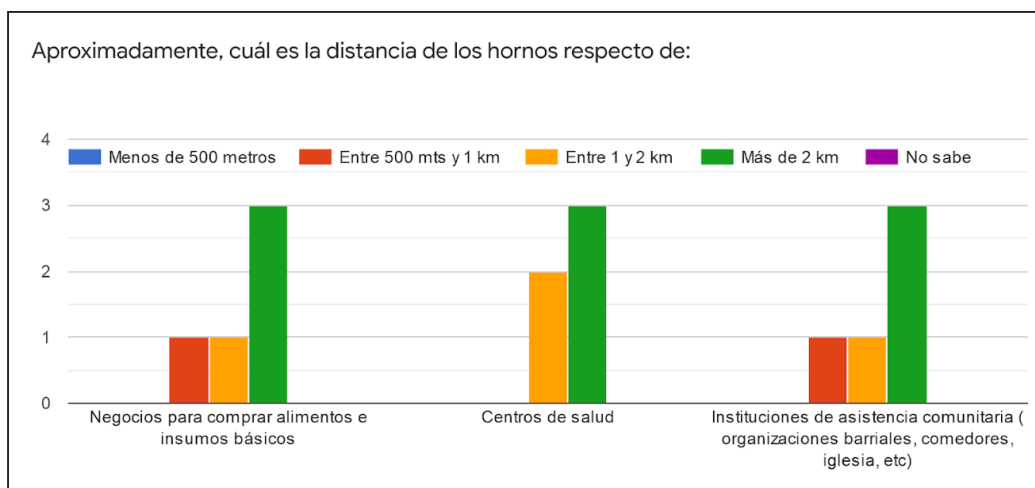
Como mencionamos previamente, en los casos en que los trabajadores y sus familias viven fuera del horno, generalmente habitan en barrios cercanos al lugar de trabajo, conformando “barrios ladrilleros”. En un 63,5% las fábricas se ubican a menos de cuatro kilómetros de las viviendas de los trabajadores y en casi un 32% esa distancia es mayor.



En cuanto al acceso a recursos alimentarios, de asistencia sanitaria y comunitaria desde los “barrios ladrilleros”, podemos observar que, en los tres casos, las familias tienen que trasladarse más de dos kilómetros para acceder a los mismos. En lo que respecta a negocios para comprar alimentos e insumos básicos, casi un 32% de las familias ladrilleras se encuentran a esa distancia. Algo similar sucede con el acceso a centros de salud: un 43% de las familias se encuentran a más de 2 kilómetros. Si observamos la cercanía a instituciones de asistencia comunitaria, casi un 40% de las familias se encuentran a más de 2 kilómetros de distancia.



Por su parte, las fábricas también se encuentran alejadas de los negocios, centros de salud e instituciones de asistencia comunitaria. Un 60% de las familias que viven en el predio de la fábrica tienen que trasladarse más de 2 kilómetros para acceder a estos servicios.

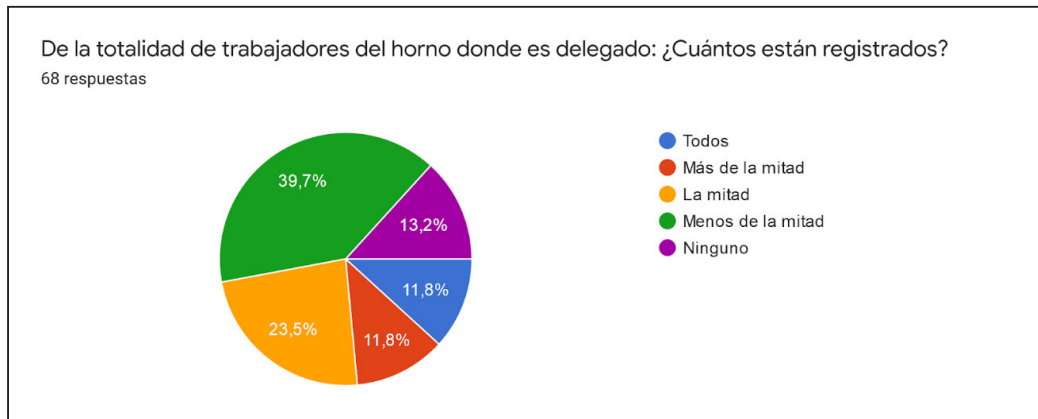


Es decir, tanto si los trabajadores viven en barrios cercanos a la fábrica donde trabajan o lo hacen dentro del mismo espacio, la vida transcurre alejada de los centros urbanos, y, por ende, del acceso a los servicios educativos, sanitarios o recreativos. Esto acrecienta el aislamiento de las familias y reduce las oportunidades de entablar otras redes de socialización. A su vez, amplía las necesidades y las estrategias de organización sindical para dar respuestas a las mismas.

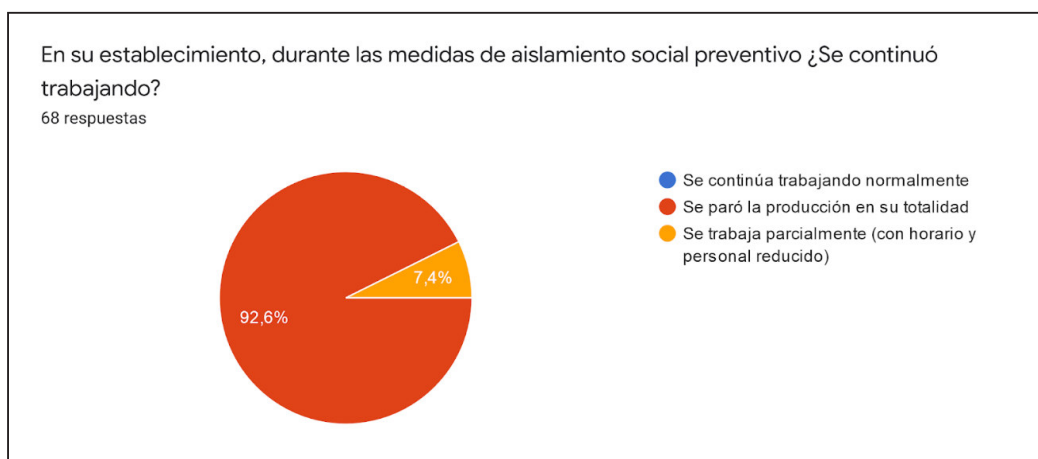


## Trabajo y producción

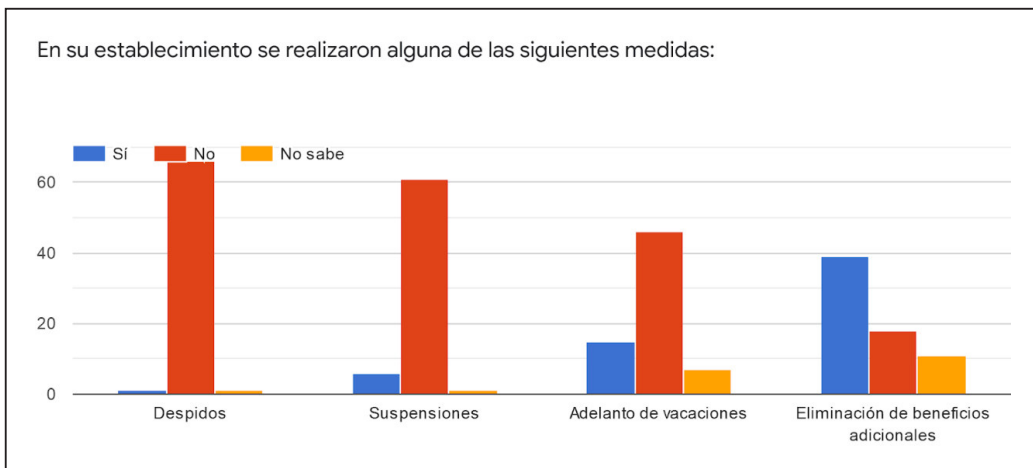
En las fábricas, no todos los trabajadores asalariados están registrados. Durante los últimos años, debido a la presencia de la UOLRA en los lugares de trabajo, la cantidad de trabajadores registrados fue aumentando, sin embargo, solo un 12% de las fábricas consideradas en esta oportunidad posee la totalidad de sus trabajadores registrados y casi un 40% de los establecimientos poseen menos de la mitad en dicha situación. Por otra parte, en un 13% de los hornos relevados todos los trabajadores son informales.



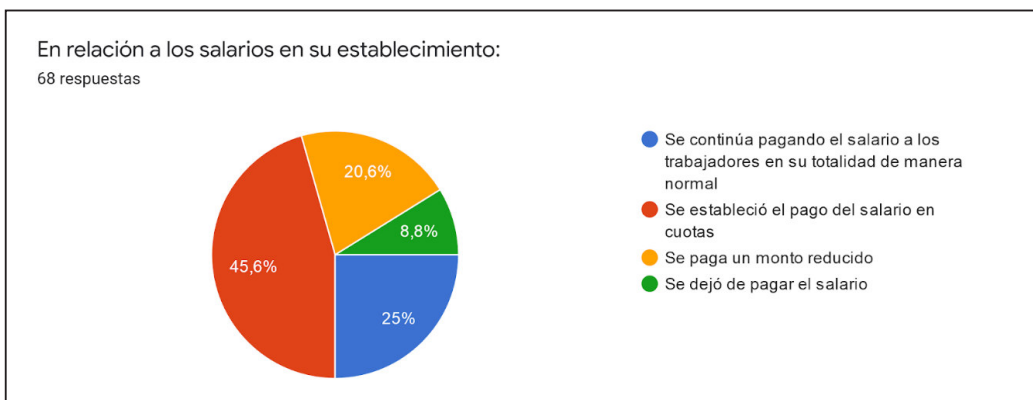
Como mencionamos en la introducción de este trabajo, las medidas de ASPO vigentes en Argentina a partir del 20 de Marzo, implicaron la obligatoriedad de que los y las trabajadores/as permanecieran en sus hogares, absteniéndose de concurrir a los lugares de trabajo, con excepción de aquellas actividades definidas como esenciales. En este contexto, casi un 93% de las fábricas encuestadas pararon en su totalidad la producción. El 7% restante continuó trabajando parcialmente, con horarios y personal reducido. En este último caso, en su totalidad, se implementaron medidas de seguridad para prevenir el contagio del virus: los trabajadores utilizan barbijos, disponen de agua y jabón para lavarse las manos y respetan la distancia mínima de 1 metro entre cada uno.



Los principales impactos de la inactividad del sector comienzan a observarse en las condiciones salariales de los trabajadores, más que en la situación del empleo. Al respecto, en un 97% de las fábricas ladrilleras encuestadas no se realizaron despidos durante el período de ASPO, como tampoco hubo, en gran medida, suspensiones (se dieron en un 9% de los casos). Por otro lado, encontramos que en 22% de las fábricas se adelantaron vacaciones y en un 57% se eliminaron beneficios sobre el salario que los ladrilleros poseían.



En relación al pago de salarios, en un 45.6% de los casos se estableció el pago en cuotas. En un 25% de las fábricas el salario de los trabajadores se continúa pagando con normalidad y en un 20.6% se está pagando un monto reducido. Finalmente, casi en un 9% se dejaron de pagar los salarios. Es decir, un 75% de las fábricas consideradas en el estudio han afectado el pago de salarios en alguna medida.

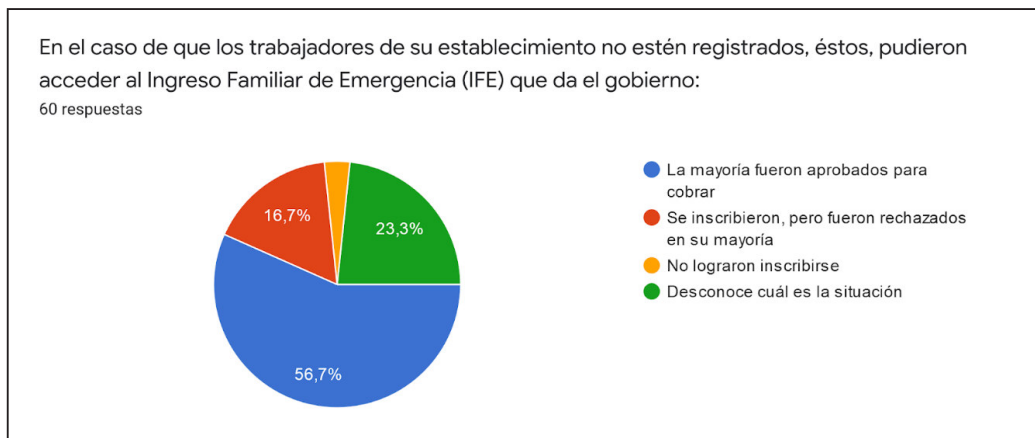


A partir de la merma o desregulación del salario, un 26.5% de los trabajadores de las fábricas ladrilleras han tenido que realizar otros trabajos o “changas”. Siendo la actividad ladrillera estacional (sobre todo cuando no se cuenta con la infraestructura para poder producir todo el año, con independencia de las variaciones climáticas) los trabajadores del sector han construido sus trayectorias laborales en la articulación del trabajo en el horno con otras actividades, principalmente en la producción agropecuaria. En el contexto actual, “la agricultura”, “el trabajo en las quintas”, “huerta”, “granja de pollos”, fueron las respuestas más extendidas ante la pregunta sobre qué otras actividades desarrollaron. A su vez, la albañilería también es una opción frente al cierre de las fábricas.



## Acceso a recursos y principales problemas

Como hemos señalado previamente, solo un 12% de las fábricas poseen a la totalidad de sus trabajadores registrados. A su vez, un 75% de las empresas ha afectado en el contexto del ASPO, de algún modo, el pago de salarios. En este marco, uno de los dispositivos de contención económica diseñados por el Gobierno Nacional para otorgar ingresos a los trabajadores informales es el Ingreso Familiar de Emergencia, que se compone de \$10.000 por grupo familiar. En los casos relevados, un 56,7% de los trabajadores ha sido aprobado para cobrar la asignación, mientras que un 16,7% realizaron la inscripción, pero fueron rechazados.



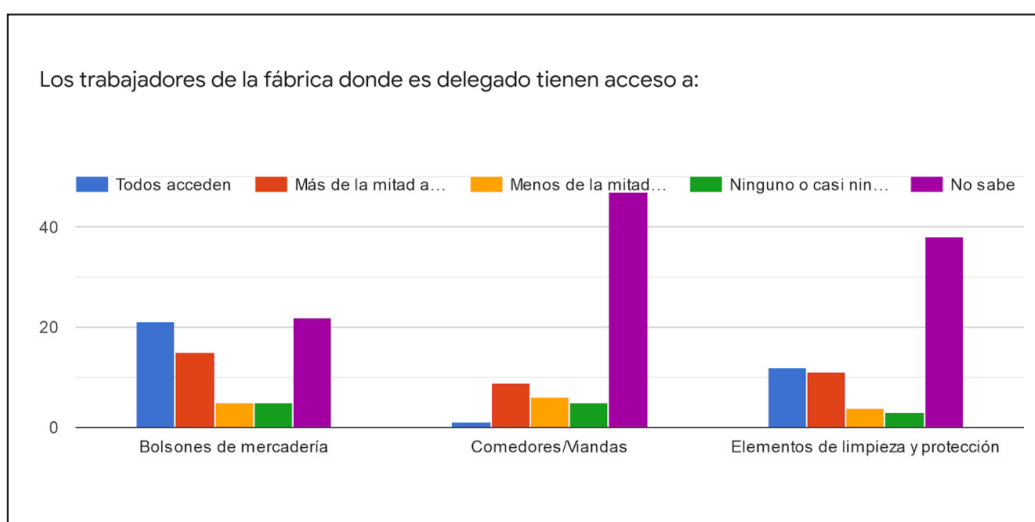
Al indagar acerca de los motivos por los cuales la solicitud de estos trabajadores fue rechazada observamos que, en los casos en que el delegado tiene algún conocimiento al respecto, el motivo, mayoritariamente, fue el hecho de no cumplir con los requisitos del IFE (en el 33,3% de los casos).

En muchos casos, las solicitudes han sido rechazadas sin que se explicitara el motivo en el cuestionario, sin embargo, la información relevada a través de entrevistas a integrantes de la comisión directiva y delegados provinciales permite aproximarnos a dichas razones. El principal obstáculo detectado se vincula a la situación migratoria irregular de gran parte de estos trabajadores que, en su mayoría, son bolivianos. Cabe considerar que el IFE tiene como uno de sus requisitos ser argentino nativo o naturalizado y contar con una residencia legal en el país de dos años. Así, estos trabajadores, a pesar de que han migrado en gran parte de los casos hace más de diez años, suelen volver por algún período a sus países de origen y no logran regularizar su situación migratoria en el país, llevando ello a que no cumplan el requisito de dos años de residencia. Otro de los motivos refiere a que algunos de ellos son beneficiarios de otros programas sociales, que son incompatibles con el cobro del IFE.

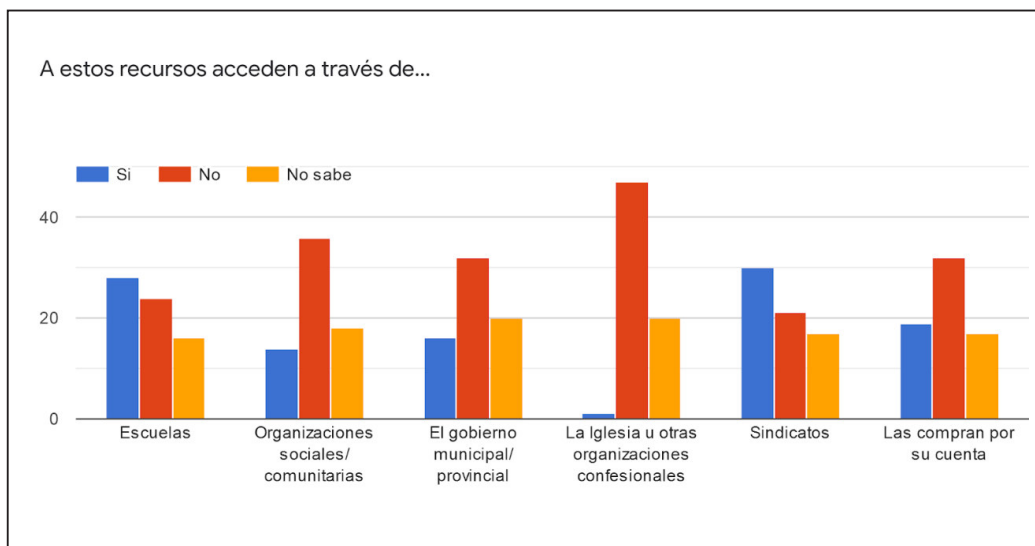


Como señalamos previamente, en el contexto de COVID-19 y ASPO los gobiernos han aumentado la distribución de alimentos y viandas en comedores, en articulación con las organizaciones sociales presentes en cada territorio. Al preguntar acerca del acceso de los trabajadores de las fábricas a recursos como bolsones de comida, comedores y elementos de limpieza y protección, los delegados, en gran medida, desconocían las particularidades de cada familia ladrillera.

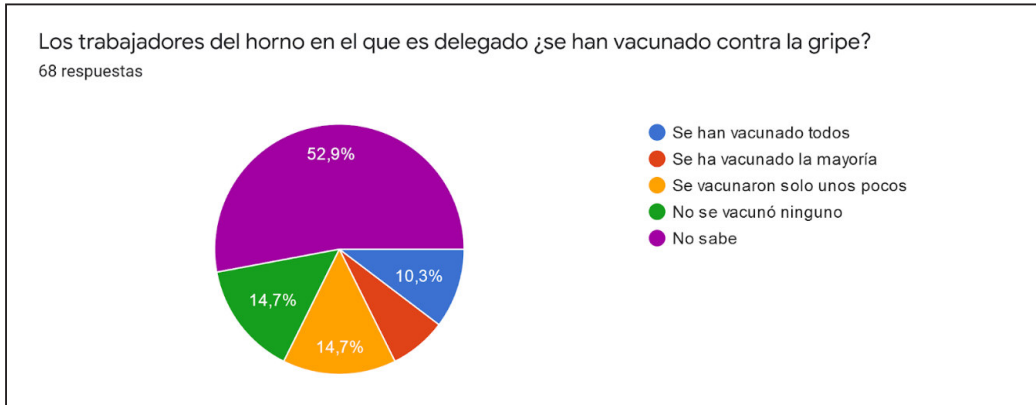
Pese a ello, las respuestas indican que el acceso a dichos recursos es restringido. En relación a los bolsones de mercadería, casi en un 31% de las fábricas encuestadas, todos los trabajadores acceden. En cuanto a comedores y viandas, en un 13% de las empresas, más de la mitad de los trabajadores acceden a las mismas. Finalmente, casi en un 17% de las fábricas, todos los trabajadores acceden a elementos de limpieza y protección.



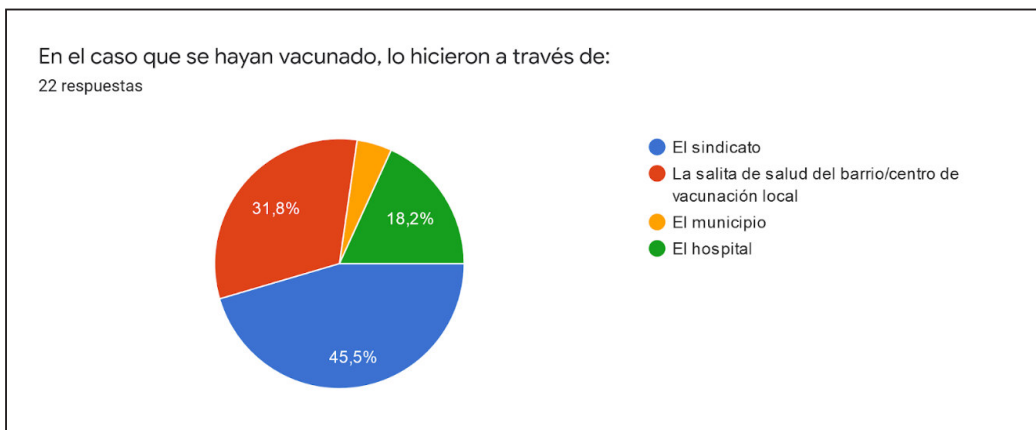
Al indagar acerca de las vías de acceso a dichos recursos las mismas son, mayoritariamente, mediante sindicatos (en un 44% de los casos). En segundo lugar, el acceso es mediante escuelas (en un 41% de las fábricas) y, en tercer lugar, mediante la compra por cuenta propia (en un 28% de los establecimientos). En un 23.5% de los casos, el acceso se realiza mediante los gobiernos municipales o provinciales. En menor medida las organizaciones sociales y la Iglesia u otras organizaciones confesionales resultan vías de acceso a recursos.



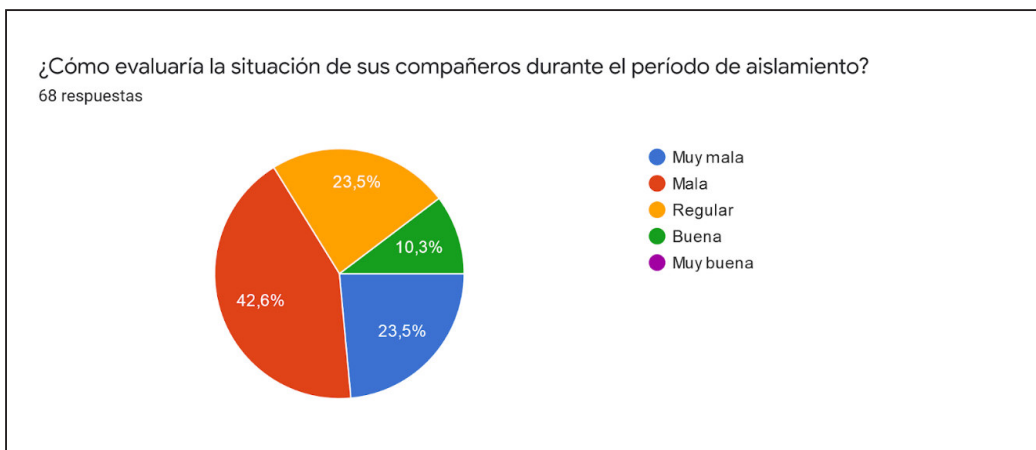
En cuanto al acceso a la vacuna contra la gripe, los resultados muestran que en un 14,7% de los casos relevados no se ha vacunado ningún trabajador y en una misma proporción solo unos pocos han podido acceder a la vacuna.



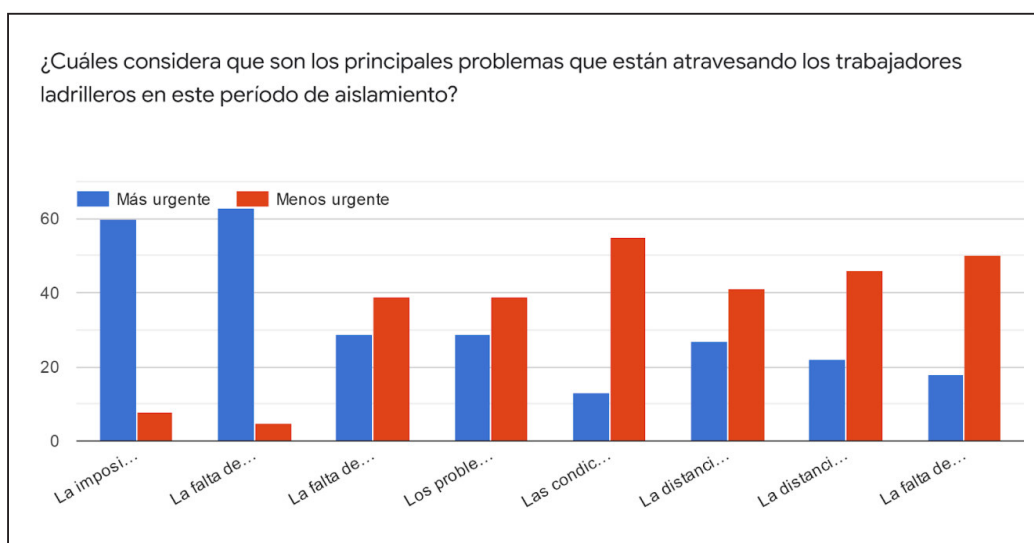
En los casos en los cuales sí tuvieron la posibilidad de vacunarse lo hicieron, mayoritariamente, a través del sindicato (en un 45,5%). En segundo lugar, accedieron a la vacuna mediante la sala de salud barrial/centro de vacunación local (31,8%) y, en tercer lugar, quienes lo hicieron, se vacunaron en el hospital (18,2%).



En términos generales, los delegados encuestados concluyen que la situación de sus compañeros ladrilleros durante el ASPO es crítica. Un 42,6% de los mismos señalaron que la situación es Mala y un 23,5% respondieron que es Muy mala. Por su parte, un 23,5% sostuvo que la misma es Regular y solo un 10,3% la consideró Buena.



En relación a los principales problemas que están atravesando los trabajadores ladrilleros en este contexto, el hecho de haber tenido que dejar de trabajar, con la consiguiente desregulación del salario, explica que los problemas que requieren de soluciones urgentes sean “la imposibilidad de trabajar” y “la falta de ingresos”. En el primer caso, el 88% de los delegados lo señaló como urgente y, en el segundo, casi el 93% lo hizo. En un segundo lugar, aparece “la falta de alimentos” (42,6%), “los problemas de salud” (42,6%) y “la distancia de las instituciones sanitarias” (39,7%). Como menos urgente aparece “la distancia de los lugares de provisión de alimentos” (32,3%), “la falta de elementos de protección contra el Covid-19” (26,4%) y “las condiciones de las viviendas” (19%).



La necesidad de volver a trabajar y de contar con ingresos aparece nuevamente como el problema más urgente al preguntar a los delegados si les interesaba señalar algún aspecto de la situación de los trabajadores ladrilleros que no se hubiera preguntado. En once respuestas encontramos referencias a esa urgencia. Por ejemplo: “¿Cuándo se vuelve a trabajar?”, “Pagan el 60 por ciento del salario” o “No hay trabajo y ¿esto cuando termina?”.

A su vez, en dos respuestas encontramos referencias al temor ante el contagio y el alcance de las medidas de cuidado dentro de la fábrica y, seis respuestas reflejan la dificultad de los delegados para poder responder a la encuesta por no poseer teléfono celular y/o crédito.

## Notas

1 La Secretaría de Emprendedores y PyMEs del Ministerio de Producción define dentro de la actividad minera –en la cual se encuadra la producción ladrillera– como micro empresas a aquellas que emplean hasta 15 trabajadores/as, como pequeñas empresas a las que emplean entre 16 y 60 trabajadores/as y como medianas a las que ocupan hasta 655 trabajadores (divididas en dos tramos con un corte en 235 trabajadores/as).

# Conclusiones

---

El actual contexto de pandemia del COVID-19 y las consecuentes medidas adoptadas por el Gobierno Nacional y los Gobiernos Provinciales y locales para prevenir la propagación del virus han colocado al sector ladrillero en una situación de extrema urgencia. A las condiciones de desigualdad estructural que caracterizan al sector –dadas por las precarias condiciones de trabajo y de vida– se ha sumado un contexto de parálisis de la actividad ladrillera, limitando las posibilidades de trabajar y, por ende, de obtener ingresos, de estos trabajadores y trabajadoras.

Los datos relevados permiten dar cuenta de alguna de estas problemáticas y de las diferencias existentes entre las familias ladrilleras, signadas por los dos tipos de unidades económicas que caracterizan a la actividad: las fábricas y los hornos de la economía popular. Si bien la existencia o no de relaciones asalariadas marca algunas diferencias sustantivas para las familias ladrilleras en relación, por un lado, a la posibilidad de tener ingresos en la situación de interrupción del trabajo y, por otro, a las posibilidades de volver a trabajar en lo inmediato cuando la actividad se habilite; éstas comparten algunas características estructurales comunes. Entre ellas, se destaca el desarrollo de la actividad en áreas periurbanas, generalmente en zonas de difícil acceso. En el caso de las fábricas, una parte sustancial de los trabajadores (y a veces también sus familias) vive en los hornos donde trabajan o bien, en “barrios ladrilleros” aledaños; en el caso de la economía popular, la unidad del espacio productivo y reproductivo se da en prácticamente la totalidad de los casos. Así, a las distancias objetivas se suma otro conjunto de circunstancias que complejizan la situación de aislamiento: los caminos suelen ser de tierra y estar en mal estado y, a la par de ello, las instituciones de asistencia y negocios de provisión de alimentos y elementos esenciales suelen estar fuera de los barrios, dificultando el acceso a bienes y servicios básicos. En el caso de las fábricas, los trabajadores y sus familias tienen que trasladarse más de dos kilómetros para acceder a los mismos, tanto si viven en algún barrio como si lo hacen dentro del predio de las fábricas. En el caso de la economía popular las distancias varían en los distintos casos analizados.

La principal medida de transferencia de ingresos tomada por el Gobierno Nacional hacia los hogares de trabajadores/as desocupados/as e informales ha sido el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE). En los casos relevados de la economía po-

pular solo alrededor de un tercio de las familias ha accedido a cobrarlo. Gran parte de quienes no han podido inscribirse no lo han hecho a causa de no contar con acceso a internet para realizar el trámite o bien por desconocer cómo éste se lleva a cabo. En el caso de los trabajadores de las fábricas no registrados el acceso al cobro ha sido mayor, alcanzando a poco más de la mitad de los casos relevados. En estos casos, el principal motivo de rechazo ha sido estar en una situación migratoria irregular. Así, estos trabajadores, a pesar de que han migrado –en varias ocasiones– hace más de diez años, suelen volver por algún período a sus países de origen y no logran regularizar su situación migratoria en el país, llevando ello a que no cumplan el requisito de dos años de residencia.

Otra de las políticas implementadas desde los diversos niveles de gobierno ha sido la transferencia de recursos en especie, principalmente de bolsones de comida y viandas. En esta distribución las organizaciones sociales están teniendo un papel central en tanto que son ellas quienes garantizan en mayor medida la distribución en los barrios populares y el acceso de recursos por parte de los sectores más postergados. Los datos obtenidos dan cuenta de serios problemas en el acceso a estos recursos por parte de las familias ladrilleras, tanto de las fábricas como así de la economía popular.

Finalmente, en lo que respecta a la situación del trabajo y la producción cabe destacar que en ambos tipos de unidades económicas nuestros/as encuestados/as dan cuenta de que la situación actual de los/as trabajadores/as que representan es mala o muy mala. Los problemas percibidos como más urgentes son la imposibilidad de trabajar y la falta de ingresos que ello genera.

En las fábricas, preexisten a la ASPO importantes niveles de precariedad e informalidad en el trabajo: los bajos ingresos se articulan con la desprotección laboral, en tanto y en cuanto entre los casos relevados apenas un décimo de los hornos tiene a todos sus trabajadores en regla. Como consecuencia de las medidas de ASPO, casi la totalidad de las fábricas encuestadas pararon en su totalidad la producción. Los principales impactos de la inactividad se observan, en estos casos, en las condiciones salariales de los trabajadores, más que en la situación del empleo. Al respecto, prácticamente en ninguna de las fábricas encuestadas se realizaron des-



pidos durante este período, como tampoco hubo, en gran medida, suspensiones. Sin embargo, encontramos que en cerca de un cuarto de los establecimientos se adelantaron vacaciones y en poco más de la mitad se eliminaron beneficios sobre el salario que los ladrilleros poseían. A su vez, tres cuartos de las fábricas consideradas en el estudio han afectado el pago de salarios en alguna medida (mediante el pago en cuotas, pago de un monto reducido o interrupción del mismo). A partir de la merma o desregulación del salario, poco más de un cuarto de los trabajadores de las fábricas ladrilleras han tenido que realizar otros trabajos o “changas”, habiéndose volcado principalmente a tareas vinculadas a la producción agropecuaria, con las cuales suelen intercalar su trabajo ante la estacionalidad propia de la actividad.

En el caso de la economía popular, la mayor parte de las familias ladrilleras ha dejado de producir durante las medidas de ASPO y son pocos los/as trabajadores/as que han podido hacer otras actividades remuneradas. En dichos casos, a su vez, las actividades realizadas son de bajos ingresos y se realizan, generalmente, en condiciones precarias de trabajo. En términos generales, quienes continúan produciendo han disminuido fuertemente los niveles de producción, lo cual se vincula directamente con las dificultades para vender o bien lo producido en este tiempo, o bien el stock disponible. También se vincula con la falta de capital para invertir en insumos y la dificultad para acceder a éstos. A modo de ejemplo, en varias ocasiones insumos como la leña y la tierra no se adquieren dentro de las localidades de trabajo y, en otras provienen de otras provincias. Ante la situación actual, la comercialización de éstos resulta prácticamente imposible.

La preocupación central que atraviesa a ambos sectores es la vuelta al trabajo. ¿Cuándo se podrá volver? ¿Bajo qué condiciones? ¿Cómo se vuelve? son algunos de los interrogantes que resuenan entre delegados/as y referentes/as del sector. Y ello especialmente en el caso de la economía popular, donde el capital para volver a producir es generado por las propias familias. ¿Cómo se podrá recuperar la actividad en las unidades productivas de la economía popular cuando gran parte de ellas han debido utilizar dicho capital para comprar alimentos e insumos básicos? ¿Cómo recapitalizar al sector de manera tal de posibilitar una vuelta, pero también una reducción de las desigualdades preexistentes?

De aquí que, la información relevada denota la importancia de tener en cuenta estos aspectos para que las medidas de intervención atiendan a las especificidades que este sector demanda a fin de que las familias ladrilleras puedan afrontar el contexto de pandemia en mejores condiciones. A su vez el informe contribuye a visibilizar un conjunto de problemáticas que trascienden este contexto y que forman parte de condiciones estructurales a ser tenidas en cuenta por la política pública. Así, la precariedad de las viviendas y la falta de acceso a servicios esenciales son algunas de las situaciones principales a ser consideradas. Junto a ello, el diseño de regulaciones para la actividad que permitan mejorar las condiciones de trabajo de quienes lo hacen de manera asalariada, así como el desarrollo de políticas específicas para las familias de la economía popular en materia productiva y protectoria deviene un aspecto que requiere también de una mirada integral en pos de paliar los impactos negativos de la pandemia, pero también de promover la justicia social.

# Sobre las autoras del informe

---

## Florencia Corradi

---

Florencia Corradi es Licenciada y Profesora de Sociología (UBA). Se desempeña como becaria Doctoral CONICET- CITRA/UMET. Se encuentra realizando su tesis para la Maestría en Estudios Organizacionales (UNGS) cuyo tema es: “Estrategias de representación gremial en la Unión Obrera Ladrillera de la República Argentina”. Integra el Proyecto de Investigación Aplicada “Formas de organización, acción y negociación de los trabajadores Ladrilleros (2018-2020)”, radicado en la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), bajo dirección de la Dra. Nora Goren y Co-dirección de la Dra. Johanna Maldovan Bonelli.

## Nora Goren

---

Nora Goren es Doctora por la Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Magíster en Ciencias Sociales del Trabajo, UBA y Licenciada en Sociología por la UBA. Investigadora del CIC con sede en el Instituto de Estudios Sociales en Contextos de Desigualdades (IESCODE-UNPAZ). Investigadora categoría II del Programa de Incentivos. Es docente asociada regular en la cátedra Cultura y Sociología del Trabajo, en la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ-ICSA). Docente titular regular en la materia Empleo, Territorio y Desarrollo Local en el Departamento de Ciencias Jurídicas y Sociales (UNPAZ, DSJS). Actualmente dirige el IESCODE-UNPAZ. Sus líneas de investigación se sitúan en el cruce entre los temas de trabajo, políticas públicas y género. Ha publicado libros y artículos en revistas nacionales e internacionales.

## Johanna Maldovan Bonelli

---

Johanna Maldovan Bonelli es Doctora en Ciencias Sociales, Licenciada en Sociología y Profesora en Enseñanza Media y Secundaria por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Actualmente se desempeña como Investigadora del CONICET con sede en el Centro de Innovación de los Trabajadores (CITRA/ CONICET-UMET). Es Profesora Regular del Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) y Docente de la Universidad de Buenos Aires. Sus líneas de investigación se enmarcan en la sociología del trabajo, habiéndose especializado en las problemáticas de asociativismo, economía popular, social y solidaria y políticas públicas. El resultado de dichas investigaciones ha sido presentado y publicado en congresos, jornadas, libros y revistas académicas nacionales e internacionales.

---

# Serie: Informes de Investigación

Instituto de Ciencias Sociales y Administración  
Universidad Nacional Arturo Jauretche

## El sector ladrillero ante la pandemia del COVID-19

#01 | Junio de 2020

Dra. Nora Goren | Dra. Johanna Maldovan Bonelli | Lic. Florencia Corradi

---

***Serie Informes de Investigación** es una publicación del Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la Universidad Nacional Arturo Jauretche que recoge producciones, avances o análisis específicos, realizados por los equipos de investigación compuestos por docentes, graduadas, graduados y estudiantes del Instituto.*

